PUNTO Y HORA

DE EUSKAL HERRIA

ESPECIAL ANIVERSARIO

Del 20 al 27 de Diciembre de 1979 / Nº 156 / 70 Ptas.

ARGALA: IRAULTZA ALA HIL

editorial

argala, omenaldia

Orain urtebete «Punto y Hora» epe gogor bat ixilduz itxi beharrean aurkitu zen. Ixilune hori, Argalaren erahilketaren gertakariaz bat etorri zen.

«Punto y Hora»-k iaz euskal iraultzaile honi eskaini ezein izan zion omenaldia, urteberu betetzean aurkeztu nahi dio. Eta konszientki nahi diogu aurkeztu, «terrorismo eta terroristaren apologia» ez dela jakitez gain, abertzalerik nagusienetarikoari azken urtetan gure herriak hazi duen figuretarik giza eta iraultzaileena bergogoratu eta berarekin justizia egin, besterik egiten ez duguna jakinik baizik.

Aldez aurretiko tentu eta egokitasunaz hil zuten. Ongi baino hobeto zekiten nor zen. Mutil beltzaran eta argal (hortatik «Argala») hura gure herriaren etsaien uzta gutiziatua zen. Pieza abatagai bat zen.

Beren itxura timido ta guzti —oharkabe pasatzen zen beti— ideia argi eta pultsu tinkodun iraultzailea zen. Bere desagerpenaz zerbait handi galdu zuen gure herriak. Baina oinatz iraunkor bat utzi du. Bere irudia handituz doa denborarekin eta gaur inoiz baino aktualagoa da. Horregaitik deritzogu egoki Argala berberaren ahotsa eta bere irudia gehiago argituko duten lekukoenak hartuz, gure astekariak ale berezi bat argitaratzeari. Angeluko goiz lanbrotsu hartan bonba erahiltzaile batek jota zatiturik eroriarte, den-dena Euskadi askatu eta sozialista baten alde eman duen herriaren seme baten irudi arteza.
Orain izango da urtebete.
Hona hemen gure omenaldia.

El año pasado, por estas fechas precisamente, «PUNTO y HORA» se veía obligado a cerrar con el silencio una etapa difícil en su andadura. Ese silencio venía a coincidir por una dramática coincidencia con el asesinato de Argala.
Ese homenaje que el año pasado no pudo dedicar P. y H. al revolucionario vasco lo hace ahora al cumplirse el aniversario. Lo hacemos conscientemente sabiendo que no sólo no se trata de una "apologia al terrorismo o del terrorista" sino que estamos recordando y rindiendo justicia a uno de los más grandes patriotas, a una de las figuras de más talla revolucionaria y humana que ha generado nuestro pais en los últimos tiempos. Lo mataron con premeditado tino y acierto. Sabían perfectamente quién era. Aquel muchacho moreno y flaco («Aragala») era un objetivo codiciado por los enemigos —conseguía pasar casi siempre inadvertido— Argala era un revolucionario de ideas claras y pulso firme. Su desaparición fue una tremenda pérdida para nuestro pueblo. Pero ha dejado una huella decisiva. Su figura se agranda con el tiempo y es hoy más actual que nunca. Por eso creemos en la oportunidad de este número especial de la revista, en la que hemos querido recoger la voz del mismo Argala y una serie de testimonios que clarifican más aún su figura. La figura rectilínea de un hijo del Pueblo que lo dio todo por su ideal de una Euskadi libre y socialista, hasta que cayó destrozado por una bomba asesina en la mañana brumosa de Anglet. Ahora va a hacer un año. He aquí nuestro homenaje.



RECORDANDO A ARGALA

Eva FOREST

Hace un buen rato que damos vueltas por los estrechos caminos que bordean los prados acotados, a lo largo de la ladera que se pierde en el bosque, sin que nadie aborde el tema para el que nos hemos reunido, como si de una manera involuntaria lo fuéramos relegando, dejándolo para el final, pare cuando el crepúsculo haga menos visible la expresión de las caras, oculte los sentimientos y haga más fácil la conversación... Vueltas y más vueltas, pisando el mullido suelo cubierto de hojas que crujen, hundiendo él los pies, arrastrando troncos y maleza, como si buscáramos y no encontráramos la forma de empezar a decir algo del entrañable amigo, del insustituible compañero... Pensando, cada cual a su manera, muy probablemente, lo mismo: en el año que finaliza y que nos parecía imposible que pudiera seguir sin él, constatando que la lucha sigue, que está más presente que nunca... Si hubiera podido ver algunas cosas... esas elecciones al Parlamento y la experiencia inédita de la izquierda abertzale... La constante lucha contra la represión y la muerte... Las grandes movilizaciones por los refugiados... Ese acto en Bilbao para el inicio del Biltzarre: su gran foto en el ángulo de la nave, como si tímidamente quisiera observar aquello pero sin ser centro de nada... Y las cuarenta mil personas gritando al unísono: «KAS... KAS...» —su gran sueño de los últimos tiempos: esa coordinadora abertzale y socialista que relacionaba de alguna manera los movimientos populares en los que tanto confiaba— y por todo el constante apoyo: «ETA herria zurekin» como una ola que arrollara obstáculos y dificultades...

Subimos desperdigados la suave pendiente sin casi hablar. Vagamos como perdidos, metidos ya en el bosque, por entre árboles que juntan sus ramas descarnadas y forman una extraña red sobre las cabezas, respirando el cálido aire, empapándonos del olor a maderas frescas, a vegetales mustios, ese aroma de cortezas y resinas... Todo envuelto en esa luz íntima del último sol que prende las mil hojas como un incendio de múltiples colores que brillan y centellean en dorados metálicos y rojizos de cobre que lo invaden todo como una compleja sinfonía... Cuesta arrancar... Mariasun se sienta en una piedra y mira lejos.

—Solía gustarle venir a parajes como éste... Salíamos con frencuencia a pasear por el monte. Hay una zona en donde el campo es muy abierto y al final están las montañas, una gran pendiente con mucha hierba y le gustaba ir allí, tumbarse y cantar. Decía que le relajaba mucho, que era como un sedante. Y que le estimulaba también a pensar.

—El monte siempre le gustó. Ya en el pueblo fue uno de los que anduvo organizando los grupos de montaña, cuando queríamos sacar a los chavales de la OJE, que eran los centros de Falange...

—¿Cuánto tiempo hace de esto?

—Muchos años... Yo le solía ver durante las vacaciones, pero fue al salirme de fraile cuando le ví más. Andaríamos por los 16 ó 17 años. Todavía estaba él en la Legión de María, que era una institución a través de la cual se hacían obras de caridad y se visitaban enfermos... El iba al Hospital, a Santa Marina, en donde había enfermos tuberculosos. Ya después lo dejó, aunque siempre andaba en algo... Era muy inquieto, todo lo quería saber... Allí, entre los del pueblo, tenía fama de estudioso. Arrigorriaga estaba bastante muerto. Era un pueblo que no tenía más que un cine parroquial, y la gente para bailar y eso se iba a Bilbao o a Llodio: a Bilbao los señoritos y a Llodio los otros... Y nosotros, que nos gustaba más hablar y andar por ahí, nos juntábamos con las cuadrillas de los pueblos de alrededor, Miravalles y así... y nos íbamos de chiquiteo...

—Era cuando cantábais en euskara, ¿no?, que habíais aprendido una serie de canciones en euskara y que ibais por los bares cantando y que organizásteis charangas...

—Sí porque era como el despertar... Nosotros hablábamos mucho de esto. El problema que nos preocupaba era el euskara, veíamos que estaba abandonado, que prácticamente no se oía, porque aunque allí había muchos emigrantes no era por eso. Los de allí tampoco hablaban. Sólo se hablaba en los caseríos y nuestra familia —mis hermanos y yo— seríamos de las pocas. Y empezamos a tomar conciencia de eso, a meternos por ahí, con el problema: que había que aprender euskara, crear una ikastola para los crios. Ya en esa época se empezó a notar un cambio en eso de la lengua. No se tenía aquel complejo de antes. El que ahora sabía euskara —a lo mejor eran sólo unas palabras o unas canciones— era ya un orgullo. El no sabía tampoco...

—El tenía ese sentimiento, de no saber euskara, pero ya luego, mucho más tarde lo aprendió.

—Entonces los curas nos dejaron un local y organizamos un festival en euskara y luego una cabalgata y algunas actividades más... Y en todo, él era siempre el que más se movía, resolvía todas las papeletas... Tanto que hasta el jefe de Falange lo quiso hacer presidente

—En la organización, ¿cuándo entrásteis?

—Poco después. Nuestro trabajo era la propaganda: hacer pintadas, captar gente... Y él se metía en todo: discutía con unos y con otros: con gente de partidos, con el alcalde, con el jefe de la Falange... Dejo de estudiar ingeniero y se puso a trabajar en un banco y a estudiar ciencias sociales. En esa época andábamos aún en mantillas. Unos veían el problema social pero no el nacional y otros, al revés, veían el problema nacional pero no el social. Yo, por ejemplo, veía menos el problema social y él, en cambio, lo veía mucho más que otros. Seguramente por la experiencia que había tenido en Santa Marina y su relación con la gente aquélla.

—Desde luego aquella época se le quedó muy grabada. El me hablaba de un chaval —unos ocho o nueve años tendría: un niño que murió en el Hospital...— Eso lo recuerdo siempre porque incluso cuando luego, después de los años, me hablaba de ello, se le salían las lágrimas. Un niño que, por lo visto, no sabían muy bien qué enfermedad tenía y a la familia no le daban ninguna clase de explicación, y luego se vio que tenía leucemía y que lo habían tratado como tuberculoso, y la madre del niño se lo contó a José Miguel. La angustia que tenían y cómo ya no tenía solución y que se iba a morir... Y eso le traumatizó mucho. La muerte de aquel niño en aquellas circunstancias y el sufrimiento de la madre y el error...

—Las injusticias que vio allí le habían ayudado a comprender muchas cosas... El Hospital aquel debía de ser terrible. Un hospital de niños tuberculosos en el que, por lo visto, encargaban a los mayores que cuidaran de los pequeños. Elegían al más fuerte, para que «cascara» bien, y éste era el encargado de dar el nombre para que castigaran... Una especie de chivato de los superiores. Era un sistema cruel que siempre comentaba.

—Otra cosa que le dejó huella fue lo

Jende askok une hartan ez zuen banaketaren zergaitia argi ikusten eta erabakiak sinpatiaz hartu ziren



de Pedernales, eso le hizo sufrir mucho. Era una colonia, de la Caja de Ahorros, creo, a la que solía ir los veranos. Allí pasaba unas penas horribles porque a los chavales les obligaban a tomar aceite de hígado de bacalao y al que no lo tomaba le castigaban. Y entonces él, para evitar aquellos castigos —que no sé en qué consistían, pero que tenían a los crios asustados— solía tomarse el aceite suyo y el de los demás.. Así me lo contaba, que solía pasar las noches llorando...

—Se notaba que vivía el problema de los niños, de los jóvenes... Era muy receptivo. En seguida se daba cuenta y le prestaba mucha atención...

—Decía que todas estas cosas habría que escribirlas para que se conocieran bien, porque nadie las sabe y tenía un gran sentimiento de no poder hacerlo. Ya véis que él escribía bien, pero pensaba que no se expresaba con claridad y que la gente no le entendía. Repetía mucho esto: que le hubiera gustado escribir para llegar a la gente sencilla.

— Para él la literatura era un arma importante. Eso me llamó siempre la atención: la gran confianza que tenía en el impacto de una buena novela, de un buen relato. Pensaba que había situaciones que sólo contándolas en su complejidad podían comunicarse y que esa conmoción sensibilizaba mucho para una posterior toma de conciencia.

— ... Y repetía también que era imperdonable que los escritores no se ocuparan de eso.

—Leía mucho, muchísimo, y siempre andaba recomendando libros, prestándolos, buscando otros... Estimulaba a que se escribiera.

—Estábamos en que habíais entrado en la organización...



— Sí, pero pronto tuvo que irse. Alrededor del 68, a raiz de una cantada, tuvo que marchar de casa, y eso, en cierto modo, condicionó el que siguiera en la lucha porque estaba atravesando una crisis muy fuerte a nivel personal.

—Aquélla fue una época muy mala. Su padre cayó enfermo. El trabajaba, estudiaba. Por las noches tenía que ir al hospital... La madre creo que también cayó enferma... Y ya cuando el padre se muere, él pasa a encargarse de todo y es cuando estuvo al borde de dejarlo...

—Pero como al mes lo cantan y tiene que irse del pueblo. Ahí empezó su vida errante... Estuvo unas semanas a bocadillo por día, escondido, y de allí a Oñate

—En Oñate le trataron muy bien, creo que estudió en la universidad algo por libre... Yo estuve allí como al año y recuerdo que solían hablar con elogios de un chico que había vivido allí —que luego, casualidad, cuando le conocí resultó que era él— y comentaban que era una persona muy inteligente y valiosa; que le solían tener mucho respeto y que le es-

EL MENSAJE DE ARGALA

Pocas horas antes de su muerte, la víspera exactamente, y a petición de un grupo de conocidos de la gestora pro-amnistía de su pueblo, Argala grabó en una cinta magnetofónica, un impresionante mensaje dirigido al acto pro-amnistía que debía celebrarse en Arrigorriaga al día siguiente de su asesinato. He aquí el texto.

"Bueno esto de hablar en público ha sido siempre bastante complicado para mí, pero a través de una máquina mucho más, así que ya sabeis, hacer caso a lo que quiero decir y no a lo que digo. Nos han pedido que hablemos un poco sobre nuestra situación aquí, en Euskadi Norte. La verdad es que la situación en Euskadi Norte nunca ha sido buena. Esta es una zona en la que falta trabajo, es una zona completamente abandonada de la administración francesa. La administración francesa la ha dedicado únicamente al turismo y al descanso de los ancianos, de los jubilados. La juventud ha tenido que emigrar constantemente a las ciudades del centro de Francia, del Estado francés, así que es una zona en la que los refugiados hemos encontrado siempre muchas dificultades para encontrar trabajo. Por otra parte, la ayuda del Estado francés al Estado español siempre ha existido, por lo menos desde que yo estoy en Euskadi Norte de un modo más o menos solapado, ahora se ha empeorado con los traslados de refugiados a la isla de Yeu, a la isla de Porquerolles. Desde la muerte de Franco y desde la restauración o instauración de la monarquía en el Estado español, desde que se viene diciendo que en el Estado español hay democracia política la situación aquí de los refugiados se ha deteriorado considerablemente. Ya no sólo es la falta de trabajo normal de una zona subdesarrollada

cuchaban todos con mucha atención lo que hablaba, porque solían ser cosas de interés...

—La gente de las casas por donde pasaba estaban muy contentas con él. Dejaba muy buen recuerdo porque entablaba relación enseguida. Si había niños, estaba con ellos; La gente joven le gustaba mucho... Y sabía escuchar.

—Sí. Le interesaba mucho la vida de la gente. Por ejemplo, las experiencias que habían conducido a un militante a serlo, o cómo había sido el tomar conciencia sobre un problema, una opresión... Solía decir que le gustaba estar con los viejos porque se aprendía mucho y con los niños porque, a la vez que se enseñaba, se aprendía también.

—Valoraba mucho el aspecto humano de las personas... De eso habíamos hablado alguna vez. «Si falla el hombre, falla lo demás. No se puede hacer la revolución fuera si no se hace en casa a la vez...» Seguramente por eso le daba tanta importancia al desarrollo sensible, a la literatura, a la música... Recuerdo que a veces me solía comentar —ya después de la primera escisión— que los de ETA andaban ocupándose de que los chavales leyeran, vivieran, no entraran en la política por arriba sino de una manera natural, a través de la cultura y así... cuidándolos en una palabra, para no llenarles la cabeza de ideas y consignas... y que luego, venían los de ETA VI, les llenaban la cabeza de manuales y se los llevaban a la organización... Tenía un agudo sentido del humor, muy crítico.

—Era muy sincero. No hablaba mucho; lo que no tenía que decir no decía, pero cuando hablaba decía siempre la verdad. La verdad era lo que mejor se podía defender cara al pueblo, lo revolucionario, solía decir...

—Por esa época ya no era religioso... Poco antes de irse de Arrigorriaga ya dice que no cree. Los demás andábamos aún así... Pero él dice que ha leído, que ha pensado mucho en aquello y que ha visto que no cree. Y entonces tenía unas discusiones terribles con mi hermano cura.

—Discutir le gustaba. Siempre buscaba cómo abrir una discusión y llevarla hasta el final para ver cómo te defendías y a lo mejor te estaba horas con aquello, argumentándote en contra, obligándote a seguir. Y luego, al día siguiente, venía y se notaba que había reflexionado sobre aquello, que le había estado dando vueltas y si consideraba que tenías la razón te la daba y modificaba su punto de vista. En eso era muy abierto, nada dogmático, tal vez porque era muy rigurosos en lo fundamental, podía ser muy flexible.

—Era sincero, como tu decías, y además muy impulsivo. El se contenía mucho pero a veces le podía la emoción. Estando en Oñate —creo recordar que fue cuando el proceso de Burgos— andaba clandestino y le pilló una manifestación o algo así... Total, que la Guardia Civil le apuntaba con el arma y a él le dio tanta rabia que no se pudo contener y gritó: «Cabrones» y ellos le dispararon... Agachó la cabeza y no le dieron, pero se salvó de buena. Y, después, solía comentar cómo había hecho muy mal porque estando clandestino no debía de haber aparecido por allí, pero fue superior a él.

—La amistad y el afecto los ponía siempre por delante. Su primer impulso era ése... Me acuerdo una vez que arriesgamos un control y la mar de peligros por ir a ver a una chavala... El no me decía; hablaba como que tuviera algo importante que hacer, algo que no podía dejar, que no tenía más remedio... Y luego, al día siguiente, se hizo la crítica: «Hicimos el bobo ayer...» Otra vez, cuando estaba para casarme, él vivía con nosotros. Era una casa que tenía el servicio fuera y la chavala fue allí y nos viene diciendo que hay un paquete. «¿Cómo?», saltó él. Lo cogió en seguida y dijo: «Ahora sólo falta que haga tic-tac», y, efectivamente, lo acerca al oído y se oía tic-tac. Nos alarmamos, creímos que era una bomba y bajamos a la calle y él no soltaba el paquete. A las dos de la tarde, con el paquete así, delante, por la calle... Y me decía: «Tú aparta, que tú te tienes que casar». Y así fuimos hasta la escalera de la ría para que la marea se lo llevara y no explotara. Y luego resultó que era un regalo que nos habían hecho: un reloj, claro!

—Y, sin embargo, la primera impresión solía ser de un hombre frío... Todo lo contrario de lo que era. Tal vez por su seriedad... Cuando iba a algún sitio en donde había gente se quedaba callado, observando y percibía muy bien todo; luego se notaba en las observaciones...

Hego Ameriketako nazio batetara joatea pentsatu genuen Argalak eta nik, solidaritate internazionalean burrukatzera

sino que además la Policía se dedica a ir por las fábricas pidiendo a los empresarios que no den trabajo a los refugiados vascos.

Por otra parte, se nos niegan los papeles (a mí también se me han negado los papeles de refugiado cuando he ido a renovarlos). A los nuevos refugiados se les niega los papeles sistemáticamente. Sin papel de refugiado político evidentemente no se puede ir a buscar trabajo a ningún sitio. Por otra parte al negarse los papeles de refugiado también el exiliado queda totalmente desamparado a nivel jurídico de tal modo que la Policía francesa puede detener a un refugiado y llevarlo al otro lado y el refugiado no puede protestar en absoluto. Entonces pues, es evidente que a pesar de venir aquí, estamos en manos del Estado español, en manos de la Policía española a la que nos puede entregar cualquier día la Policía francesa. Nosotros creemos que existe un derecho para los vascos a vivir en cualquier parte de Euskadi. Ya que en Euskadi Sur las condiciones de represión son tan brutales, y nuestra residencia imposible creemos que tenemos derecho a vivir en Euskadi Norte. Creemos también que si el pueblo de Euskadi Sur no se moviliza en contra del Estado francés o protestando contra el Estado francés reivindicando el derecho de los vascos a vivir en Euskadi Norte, nuestra situación va a ir cada vez peor. Como antes os he dicho cualquier día vamos a ser entregados en manos de la Policía española. No mucho más se puede decir respecto a nuestra situación. A partir de ahí sois vosotros los que teneis que ver lo que pensais, lo que estais dispuestos a hacer o lo que pensais que podeis hacer por ayudarnos.

La consigna que el año pasado el Pueblo Vasco clamaba en defensa de los refugiados era "Ator ator mutil etxera", pidiendo la vuelta de todos los refugiados a casa. Este año consideramos que tiene que ser diferente. No hay condiciones para que los refugiados volvamos a casa y lo que creemos que el pueblo tiene que defender es que podamos seguir viviendo en Euskadi Norte hasta que esas condiciones se produzcan. Esto mismo hace referencia a la Amnistía. Si hoy hay que luchar por la Amnistía, también pienso que la Amnistía no puede ser separada de un conjunto de medidas políticas →



Vigilado por los gendarmes en la isla de Yeu.

— Yo a veces le había confiado un problema. Me acuerdo en cierta ocasión, un problema sobre la chavala... Estábamos en plan de amigos, él había cantado toda la noche y nos pusimos a hablar y le conté... Y él escuchaba callado. Callaba, callaba...
No quería intervenir, quería que cada cual tomara las determinaciones por sí mismo, que se responsabilizase... En eso podía parecer duro... Pero no lo era.

— Respetaba mucho cuando veía una persona que tenía su criterio, que sabía defender aquello en lo que creía. Me acuerdo de una reunión con varios chavales. Nos habíamos juntado para oír la segunda declaración de La Habana y era justamente el 11 de setiembre de 1973, cuando estaban asaltando el Palacio de la Moneda en Chile. Y recuerdo que andábamos oyendo el disco y poniendo la radio y al final se organizó una discusión sobre la lucha armada y la vía chilena. Y todos eran más o menos partidarios de la violencia revolucionaria, pero había un chaval, militante de las Juventudes Comunistas, que defendía lo contrario y no se acobardaba, pese a tener a todos en contra... Y después, cuando nos quedamos solos, dijo: Ese chaval irá lejos, vale mucho. No por lo que dice, que, viéndolo como es, seguro que evolucionará, sino por cómo se ha defendido. Era el más valioso de todos. Estaba apasionado y le interesaba el problema de la revolución. Luego, tiempo después, me enteré de que aquel chaval ya militaba en otra organización y que había escrito un poema dedicado a los de aquella tarde.

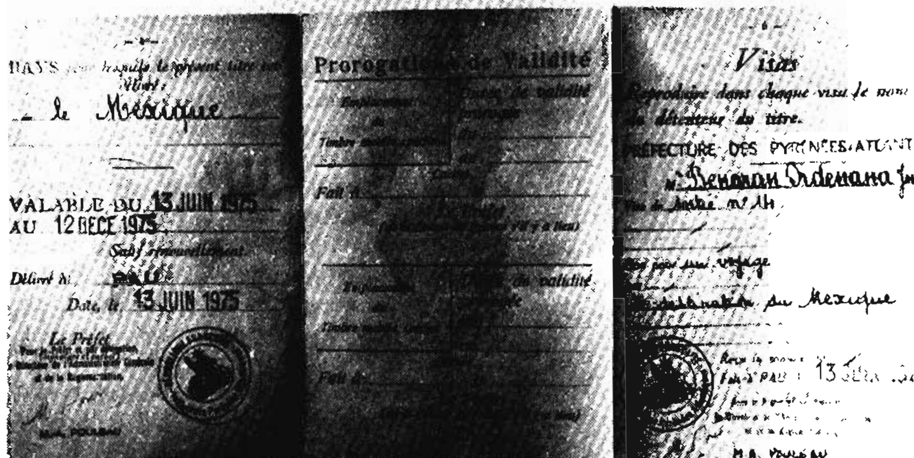
— Ya sé que algún día habr8 que escribir con detalle, analizar a fondo la importancia que él ha tenido en ETA: su aparición en los momentos clave, su manera anónima, nada personalista de hacer y no dejarse ver... Pero ya que estamos aquí ¿por qué no contáis algo?

— Desde que escapa del pueblo, que va a Oñate y estudia, empieza también a pensar sobre la organización y a teorizar sobre ella y cuando se da la primera escisión él tiene ya muy claro el problema nacional y el problema social como problemática única e inseparable para la liberación de Euskadi. Tiene eso claro frente a las posiciones que ETA VI defendía por un lado —posiciones liquidacionistas de la lucha armada—, y frente a las posiciones del nacionalismo estrecho, militarista y reaccionario, por otro.

— Ahí aparece él ya como una persona que tiene las ideas muy claras sobre lo que ETA significa. Después de la V Asamblea en la que Etxeba-

que son las únicas que pueden hacerlo efectiva. El año pasado sucedió que se movilizó todo el pueblo por la Amnistía, se desarrolló una gran lucha, hubo muertos, decenas de heridos, de detenidos y al final se logró la amnistía. Pero eso fue utilizado para el Gobierno para decir al pueblo: "Bueno ya tenéis amnistía qué más queréis, todo lo que queríais se ha conseguido". Nosotros consideramos que es un error en el que no hay que volver a caer. La Amnistía no puede ser una medida aislada, sino el resultado de una lucha que ha llegado al éxito, que ha llegado a dar los frutos por los que se desarrollaba. La Amnistía no puede ser real en tanto haya partidos que sean ilegales. No puede ser real porque supongamos que yo, o alguien que salga de la cárcel ingresa después en uno de estos partidos que son además con los que comulgamos ideológica y políticamente, por ejemplo HASI y LAIA. Y como son partidos ilegales en cualquier momento nos pueden volver a meter en la cárcel o nos podemos ver obligados a volver al exilio. Entonces la legalización de los partidos consideramos que es un requisito indispensable para que realmente la Amnistía sea Amnistía. Por otra parte, tampoco podemos considerar que haya una verdadera Amnistía en tanto que la Guardia Civil o la Policía Aramada o la Policía secreta ande por las calles tranquilamente. Porque pueden atentar contra nuestras personas por el mero hecho de haber sido refugiados, o de haber estado en la cárcel y considerar que por eso estamos todavía vinculados a una organización armada o a una determinada actividad. Eso está sucediendo hoy día por ejemplo con montones de refugiados o de presos que han salido de la cárcel o han vuelto del exilio y son trasladados a la Comisaría con ocasión de cualquier acción armada que se produzca en las cercanías de la zona donde ellos viven.

Para que haya Amnistía estas fuerzas represivas tienen que salir de Euskadi, puesto que la convivencia entre ellas y nosotros es absolutamente imposible. Son fuerzas que nos han venido pisando durante muchos años, son fuerzas que nos han obligado a nosotros en su momento a dejar las armas, son fuerzas que nos han enviado al →



Visado para Méjico. El gobierno francés en el 75 lo enviaba a Méjico, al menos en la intención.

rrieta había definido los objetivos y la estrategia de ETA por una lucha de liberación nacional y social, al producirse la escisión, los de VI se proclaman continuadores de aquella posición y ahí es donde él juega un papel muy importante. El dice, en medio de aquella confusión en la que nadie se aclaraba, dice que los verdaderos continuadores no son ellos sino nosotros y lo defiende y lo teoriza...

—Eran muy pocos en aquellos momentos y él es el hombre capaz de aglutinar, teorizar y demostrar a muchos de los compañeros que estaban dispersos y en la duda, que un hombre puede ser un buen militar y, además, tener capacidad para formular una teoría sobre lo que hace; que sólo así puede concebirse una organización militar y ésto, además, lo demuestra en la práctica con acciones.

— Es la época del secuestro a Zabala, ¿no?

—Sí... Y que ya plantea el problema de la lucha de clases y esclarece el problema nacional... Rompia con aquello de «lo vasco» como lo único bueno y presentaba que entre los vascos había explotadores y que el PTV estaba compuesto por quienes vendían aquí su fuerza de trabajo, fueran emigrantes o del país.

— Por esta época él siempre insiste en la necesidad de prepararse... Siempre recalcando a unos y a otros que había que estudiar, que no por estar en una organización militar había que descuidar la preparación ideológica; que los militares debíamos de ser los más preparados...

— Repetía una frase muy curiosa que yo creo que expresa muy bien el ambiente de entonces, la gran actividad que despliega y el papel que jugaba en ETA: «Yo discuto con todos intelectualizo ante los militares y militarizo ante los intelectuales».

—Saliendo un poco al paso de esa tendencia que siempre ha habido en determinados sectores que se «valoran por encima» por considerar que si uno es un teórico ya se separa de la lucha armada y que los que se quedan con las armas son los «brutos»... Que ésa es toda una teoría que algún día habrá que analizar a fondo para ver qué oculta detrás de quienes tanto la fomentan... Porque yo recuerdo que, poco tiempo antes de morir, estuvimos hablando de esto y hablaba con un verdadero respeto de sus compañeros de organización. Los consideraba gente muy capacitada: «Hombres con una gran capacidad de análisis y una visión política que muchos se quedarían asombrados.

Como asombrados nos quedamos nosotros de oir hablar a los que se consideran políticos, muchos de ellos dirigentes de partidos importantes, hombres que se dicen «vanguardia» y que ves que hablan sin fundamento, que son unos ignorantes, que no saben ni de lo suyo... Aquí hemos aprendido mucho en esos años y cualquiera de nosotros tiene una experiencia muy grande...» Algo así me dijo y se le notaba orgulloso de ser uno más en la organización.

— Eso fue en la primera escisión... Luego vino la etapa en que estuvo marginado...

— Eso es poco conocido...

Es que son tantas cosas, que hay material para un libro... Pero ésa sí es una etapa importante, porque le afectó mucho... A finales del 27, un

Post-frankismorako aldaketa batzuk aurrikusi zituen, eta une hori zetorrenerako prestatu egin naizuen erakundea, burges demokrazian eror ez zedin

exilio o a la cárcel y son fuerzas con las que evidentemente no se puede convivir pacíficamente. Exactamente igual sucede con el problema de la soberanía nacional de Euskadi, de la Autodeterminación y de la concretización en que eso pudiera tener en el día de hoy de modo que fuese aceptado por todo el Pueblo Vasco y sería el reconocimiento de un Estatuto de Autonomía de las cuatro regiones históricas de Euskadi Sur, Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra. Un Estatuto de Autonomía que sirva para algo que no sea una simple medida de descentralización administrativa, sino que sea el reflejo del reconocimiento del derecho de Euskadi a la soberanía sobre sí mismo. Eso exige que la autonomía se produzca en el terreno fiscal, que podamos recaudar nuestros impuestos del modo que los vascos consideremos más oportuno, que después podamos distribuir estos impuestos también del modo que consideremos más oportuno. Supone que tengamos nuestro sistema judicial propio, nuestros jueces, nuestra legislación, supone que tengamos nuestro Parlamento propio para que nosotros decidamos qué leyes hay en Euskadi y no lo decidan desde Madrid. Supone que tengamos un orden público propio que la Policía sea vasca, vasca y unida al Pueblo Vasco en la medida de lo posible. Supone que las fuerzas armadas acuarteladas en Euskadi estén bajo el control del Gobierno vasco, de tal modo que no estemos siempre bajo el peligro de golpe militar. O por lo menos caso de que se produjera el golpe militar hubiera alguna garantía de neutralizarlo. En fin, queremos que sea un Estatuto de Autonomía muy superior al que ha puesto la Constitución, al que hoy está dispuesto a conceder el Estado español, al que hoy está pidiendo el Consejo General Vasco, y que ha de basarse en eso: en el reconocimiento de la soberanía nacional del Pueblo Vasco, y en el derecho a que el Pueblo Vasco decida si quiere el derecho de autodeterminación, para que el Pueblo Vasco decida si quiere seguir viviendo unido al Estado español, en un sistema federal, en un sistema confederal o independiente. En caso de que todos estos derechos no fueran reconocidos, no puede haber una Amnistía efectiva porque nos veríamos obligados a continuar la



En el centro de la foto, con el rostro tapado -tiempos de clandestinidad-, Argala en el balcón del hotel en el que estaban confinados los extrañados en la isla de Yeu.

sector de EGI —que era gente de la juventud del PNV que se había salido porque no estaba de acuerdo y querían empezar con la lucha armada— se fusiona con ETA y ahí él también participa. Por entonces se producen una serie de hechos: hay caídas y muertes que obligan a celebrar una asamblea para una nueva reestructuración. La convocatoria para esta asamblea se produce en muy malas condiciones, muere un militante incluso, y él decide quedarse en el interior para recoger los contactos. Su no asistencia se considera una falta grave de indisciplina y durante dos años pasa a ser un militante de base totalmente ignorado. Claro, esto es más complejo, pero sería demasiado largo explicarlo aquí. Esa fue una etapa muy dura para él. Se sintió muy injustamente tratado y atravesó una crisis grande que pudo superar gracias a que seguía trabajaron a nivel de base. En este tiempo leyó, estudió, conoció gente nueva.. Pero estuvo totalmente ignorado como militante.

—ETA hacía algún tiempo que venía funcionando en el interior con una nueva estructura que no había sido decidida previamente en una asamblea.. Eso produce malestar.

—El y otros no veían clara esa estructura. Caía mucha gente. Piensan que es mezclar, quemar campos que en un futuro inmediato podrían ser una base legal... Se ve que es ir al matadero y entonces nosotros, que manteníamos mucha relación, tuvimos una larga conversación. El tenía que decidir si refugiarse o no. Si se refugiaba tenía que cumplir un año de cárcel por algo pendiente. Decidió no refugiarse y seguir luchando... Pero, ¿cómo? Se veía que aquello iba a estallar y él no quería ser causa de la escisión y, por otro lado, sólo podía militar en una organización que viera clara... Y entonces nos planteamos la posibilidad de ir a un país de América Latina a luchar en una solidaridad internacional. Pero la idea se va abajo y viene la segunda escisión y ahí él es otra vez una de las personas clave.

—Sí, porque la escisión se veía venir pero yo creo que no había la suficiente madurez política como para analizar todo aquello... Había divergencias en cómo estructurarse y, sobre todo, en cómo se veía el futuro, porque era cuando se empezaba a hablar de la democracia burguesa... Y

lucha, e inmediatamente estaríasmo de nuevo perseguidos y tendríamos que ir a la cárcel o al presidio.

Igualmente es preciso una serie de reformas sociales, para que se pueda hablar de Amnistía. Una serie de reformas sociales que afecten tanto a las condiciones de vida de los trabajadores actualmente; que los trabajadores no se vean obligados a soportar ellos el paro que actualmente soportan, soportar las consecuencias de esta crisis económica en la que desde luego, no han tenido nada que ver; y por otra parte una serie de reformas en el terreno de lo económico, de tal modo que determinadas empresas, determinados sectores de la economía que son claves en el desarrollo de un pueblo, pasen a manos del pueblo a través del Gobierno.

Así que creemos que tiene que haber una serie de medidas de nacionalizaciones de una serie de industrias, como siderurgía, la naval o de una serie de recursos financieros a través de la Banca, etcétera, que son imprescindibles para que el Pueblo Vasco, queda marchar adelante, de un modo más o menos pacífico. Mientras estas condiciones no se cumplan, es igual que sí no nos dan el Estatuto de Autonomía basado en la soberanía nacional de Euskadi o el derecho a autodeterminación, puesto que igualmente nos vamos a ver obligados a luchar por ellas, y otra vez nos vamos a ver perseguidos.

Así que creemos que no se debe luchar por la amnistía sin más, aunque sea muy importante, como es muy importante la salida de los presos de la cárcel, o el derecho de los refugiados a volver a casa; sino que creemos que se debe luchar por la Amnistía como culminación de una serie de conquistas políticas que son las que vienen hoy enmarcadas en la alternativa de KAS o en el programa en que se basa la coalición Herri Batasuna.

Después, de esto, hay otros tres temas que yo quisiera tocar, porque considero que tienen importancia, que son el de la reforma política y la postura que yo creo que hay que tomar frente a ella: el de las elecciones municipales, que no se sabe cuándo van a celebrarse, porque algún día tendrán que celebrarse; y el de la organización del Pueblo.

mucha gente en los primeros momentos no vio claro el por qué de aquella división y las decisiones se tomaban un poco por simpatías... Y él analiza todo aquello, lo explica. El prevée que en el régimen post-franquista y después pueden producirse cambios que aunque no sean muy profundos modificarán la situación y quiere preparar la organización para esa eventualidad, para poder hacerle frente y que la lucha continúe y no nos quedemos en una democracia burguesa...

—Se trata de garantizar que los objetivos estratégicos de ETA pueden cumplirse...

—Y es cuando sale el «Agiri», que lo escribió él, que le costó mucho y que es en donde se analiza la evolución de los diferentes sectores... Y se plantea cómo se responde a esto, cómo va Euskadi a conseguir más libertad, a seguir evolucionando y avanzando en esta nueva coyuntura. Y se vé que se tiene que dar un desdoblamiento, que si hasta ahora ETA había intentado abarcar todos los campos de lucha: cultural, obrero, político, militar... a partir de ahora era mejor que ETA tomara una actividad sólo militar, para dejar que se desarrollaran organizaciones políticas a nivel de pueblo, porque en un momento podían gozar de cierta tolerancia, de cierta legalidad, en esa nueva situación a la que íbamos a llegar.

—Fíjate que esto es en el 74. Que se anticipa en más de dos años al desdoblamiento que en el 76 dará lugar a EIA... Y vio muy claro también el problema de la negociación. El decía que toda revolución tiene que ser abierta, que nada tenía que ser a espaldas del pueblo... Siempre que haya acuerdos con los gobiernos —tiene que haberlos: las paces se hacen en las mesas, se lucha en las trincheras, pero se hacen en las mesas— pero cara al pueblo.

—Su clara visión política le hacía pensar también en la necesidad de que surgieran organizaciones políticas que tienen que coordinarse con la organización militar. De ahí que recibiera con entusiasmo el nacimiento de KAS como nueva forma de coordinar; era una constante búsqueda, un ir tanteando, investigando...

—Cuando yo me refugié él no estaba. Vivíamos un grupo de amigos. Yo le conocía de haber hablado varias veces, pero un trato más profundo no empezó hasta después de la muerte de Motrico. Tu sabes que a Motrico lo mataron en Guernica. Vivía con un matrimonio mayor y la Guardia Civil los mató a los dos y después persiguió a Motrico hasta un caserío. Ya él iba herido, y allí lo mataron y luego lo mutilaron... Motrico era mi compañero y al tiempo de ocurrir esto, José Miguel fue a verme y a decirme que quería ayudarme, que no tenía que quedarme en casa, y aquello me impresionó porque se preocupaba por mi futuro... Nos casamos en la isla de Yeu, cuando nos deportaron a los dos... Luego alquilamos el piso... Lo de tener una casa nos gustaba a los dos, pero para él fue muy importante... Había andado siempre de una parte para otra sin un lugar para guardar los libros, la ropa... errante... Por el tipo de vida que teníamos que llevar pasábamos muchas horas en ella. Cuando le mataron salió en una revista que era una casa desnuda y eso no era así para nosotros. Teníamos lo suficiente: libros y el magnetofón ése que habíamos comprado...

—El hablaba siempre de ese magnetofón. Para él había sido una cosa muy importante lo de poder oir música, porque le gustaba mucho. El día que me lo contó parecía un chico con los zapatos nuevos.

—Ahorramos para comprarlo. Anduvimos por Bayona, por Biarritz, recorriendo tiendas, y al final lo encontramos doscientos francos más barato, y estaba de lo más contento. Lo miraba y decía: «Qué buena compra hemos hecho; ésta es una compra de la que no me arrepiento en la vida». Y así solía decir muchas veces.

—Le gustaba mucho cantar. Lo mismo cantaba cuando estaba solo, que con los amigos. Cada vez que tenía que hacer un viaje en coche no le hacía falta radio, ni nada: siempre cantaba... Y se sabía las letras compeltas, canciones largas...

—Solía decir que le daba mucha pena el no saber tocar un instrumento. Un compañero le regaló una armónica y ya, después, iba siempre con esa armónica a todas partes. Era muy alegre. Cuando iba a escribir lo preparaba todo como una fiesta: encendía un puro, se ponía la copa y la botella de coñac al lado. Comentaba que se sentía bien así, que así le salían las ideas de un tirón.

«Nik denekin eztabaidatzen dut: militarrekin intelektualizatu egiten naiz eta intelektualekin militartu»..

La reforma política elaborada por el Gobierno de Suárez, tiene sus pasos decisivos en el referéndum del verano del 76, en las Elecciones Legislativas del año pasado, y después en Euskadi en el Pacto pre-autonómico, en el Consejo General Vasco, y últimamente en el referéndum constitucional.

Yo creo que la reforma política, y así lo dije a los que vinieron el año pasado de excursión, los que vinieron a visitarnos el año pasado, la reforma política es un intento de la burguesía española, de los ricos españoles, para dejar todo como estaba en tiempos del franquismo, pero dándole un aspecto democrático, de tal modo que la gente se tranquilice, la gente se quede contenta, y de que en Europa y otras zonas del mundo se reconozca al Estado español como un régimen político democrático.

Las consecuencias de la reforma en Euskadi yo creo que son bastante claras. Las elecciones legislativas se hicieron en un marco totalmente antidemocrático, con presos, con exiliados, con extrañados en Bélgica, con algunos partidos todavía ilegales, que no gozaron de las ventajas de los legales, con una acaparación de la televisión y de los medios del Estado en general, radio, prensa, etcétera, al servicio del partido en el Gobierno, que es UCD, y en orden después del PCE, PSOE, Alianza Popular, etcétera, dejando arrinconados completamente a los partidos de la izquierda abertzale.

Creo, por lo tanto, que los resultados de esas elecciones parlamentarias en absoluto son legítimas, por lo tanto el Parlamento en mi opinión, es ilegítimo también. Por otra parte, creo que los vascos nunca tendremos nada que hacer en un Parlamento español. Los vascos necesitamos que haya un Parlamento vasco con suficiente autoridad como para que en él se decidan todas las cuestiones que hacen referencia a nuestro Pueblo.

El preautonómico ha servico para la creación del Consejo General Vasco, y ya hemos visto también los resultados que ha tenido. Positivos prácticamente ninguno: las ikastolas no tienen un duro, →

—Le preocupaba la muerte, la idea de la muerte en general. Una vez, paseando así, como ahora, me dijo: ¿Y cómo será cuando te mueres? Pero como se dio cuenta de que era una idea que a mí me angustiaba mucho, en seguida se animó y dijo que debía ser un paso normal, como cuando te desmayas y no te das cuenta... Pero yo creo que le preocupaba.

—A mí me decía muchas veces que a nadie le puede gustar matar, ni hacer acciones violentas, que eso era inhumano... Y sufría mucho cuando tenía que enfrentarse a una acción. Pero



Argala no fue un solitario. Su huella es hoy recogida por los que piensan que el camino por la libertad y el socialismo tiene aún muchas y duras etapas por cubrir.

Euskaltzaindia ha tenido que hacer la conocida campaña para conseguir dinero pidiendo al Pueblo, la Radio Popular, que hasta hace poco era en Vizcaya y Guipúzcoa relativamente autónoma, está completamente centralizada desde Madrid, salvo frecuencia modulada; el estado de excepción que nos han puesto, todas las medidas policiales, controles en las carreteras, helicópteros, registros, detenciones masivas, torturas, son exactamente iguales que en los tiempos de Franco. Nada ha mejorado. Es cierto que hay partidos legales pero estos partidos para lo único que sirven es para hacerle la coartada democrática al Gobierno, no para traer conquistas. A la vista de todas estas consecuencias yo opino, que el preautonómico y el Consejo General Vasco en lugar de significar un avance, significan un retroceso; significan, de hecho, una concesión de determinados partidos al Gobierno, y que por lo tanto son negativos. Afortunadamente el referéndum constitucional del otro día, ha dejado las cosas bastante más claras, ha demostrado claramente que el Pueblo Vasco no acepta el orden que nos quieren poner desde Madrid, y además ha dejado claro que el Pueblo Vasco no se considera español.

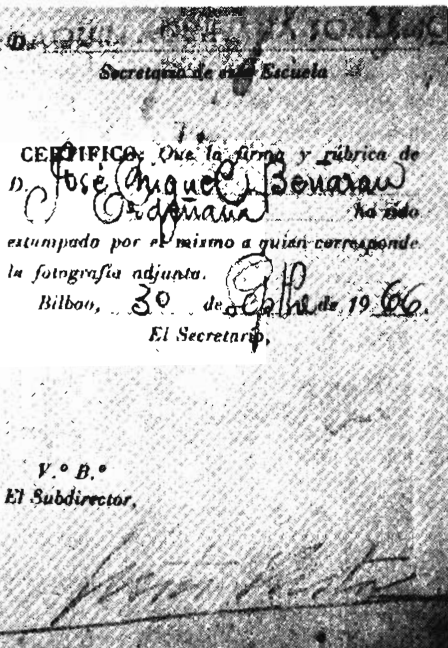
Frente a la reforma, la vía institucional creo que no vale gran cosa. En definitiva, el marco institucional lo han puesto ellos, lo ha puesto desde Madrid, lo han puesto los que han mandado siempre, y por lo tanto han procurado que no quede ningún hueco para que pueda ser aprovechado por quienes queremos cambiarlo; creo que frente a la vía institucional lo único que el Pueblo Vasco puede aprovechar para sacar algún resultado positivo son las elecciones municipales, esas elecciones municipales que tratan de retrasar indefinidamente porque les tienen miedo, y excepción hecha de las elecciones municipales en que lo que vale para luchar contra la reforma, para luchar por los objetivos que antes hemos dicho que hoy se marca KAS, son únicamente la lucha armada y la movilización popular de las formas que sea, bien sea desobediencia civil, o bien sea movilización en la calle, encerronas, etcétera.

Bueno, otro punto de los que quería hablar era el de las Elec-

D. José Miguel Beñarán Ordeñana
Vecino en Arrigorriaga
provincia de Vizcaya
el 7 de marzo de 1949
Hijo de D. Pablo
y de D.ª Felicidad



Firma del Interesado,



Secretaría de esta Escuela

CERTIFICO: Que la firma y rúbrica de D. José Miguel Beñarán Ordeñana ha sido estampado por el mismo a quien corresponde la fotografía adjunta.
Bilboo, 30 de Sbre de 1966.
El Secretario,

V.º B.º
El Subdirector,

En 1.966, José Miguel Beñarán Ordeñana era todavía un estudiante que no veía claros sus caminos.

decia también que no queda otro remedio, que la violencia nos la imponen.

—Si, eso le afecta... Hace años participó en una acción, en la que quemaron la casa de un chivato, y lo comentaba siempre muy impresionado porque decía que en la casa había niños y el sólo hecho de sacarlos de la cama cuando dormían y hacerlos salir, era ya una escena que le dolía.

—Morir no le importaba, me lo había dicho muchas veces; lo que le inquietaba era cómo morir. Recordaba con angustia el caso de Pertur, una persona que desaparece un día, y no se sabe ya más de él... si vive, si lo han matado... Eso le daba mucha angustia y yo creo que por eso se cuidaba tanto. Era muy consciente de que correría peligro, de que la clandestinidad era necesaria. Pero yo creo que pensaba más en una detención que en la bomba que le pusieron. Nuestra dirección no la conocía casi nadie, la familia solamente. La familia nos visitaba de vez en cuando. El había estado mucho tiempo sin tener contacto con ella; a veces un año, medio, sin verlos. Al hermano pequeño lo había dejado siendo un niño; era ahora cuando lo había empezado a conocer. Era muy independiente pero mantenía muy buenas relaciones con ellos.

—Era un hombre sencillo, todo lo contrario de lo que uno podia imaginarse de él sin conocerlo... Un detalle: Quince días antes de que le mataran nos encontramos con unos amigos en la calle y uno le dijo: «Hombre, hace mucho que no nos hemos visto. Es que ahora, desde que te has hecho una persona importante...» Y lo dijo así, sin mayor importancia, y él se calló pero luego, a mí, días después, me decía que no le había gustado nada lo que había dicho aquél, porque el que le consideraran importante era hacerle una diferencia y eso no le gustaba nada porque ya veía que le tenían como a una persona superior y que eso aislaba, cortaba la relación.

—Nunca quiso destacarse en nada. Era importante porque lo era, pero nunca quiso serlo. La prueba es que las cosas que hacía eran poco conocidas. El día anterior a su muerte salimos de compras. Le gustaba mucho ver escaparates... Fuimos a casa de otro compañero, tomamos una copas y aunque insistían para que se quedara nos retiramos pronto. Esos días estaba de muy buen humor, la mar de cariñoso. Al día siguiente nos levantamos un poco antes de las nueve y nada más desayunar me llamó. Era un día de mucho sol y me dijo: «Uy qué día tan bonito. Mira, mira en la cocina, entra un sol que parece que hemos dejado la luz encendida» Y era verdad, hacia mucho que no habia hecho un día así. «Gero arte» dijo. Y cerró la puerta. ■

VI.ekoen banaketa sasoian, berak bere inguruan bildu zuen jendea, eta gizon bat militar on bat izan eta teoria bat mamitzeko gai zela, bai teorian eta bai praktikan erakutsi zigun.

ciones Municipales. Desde luego yo simpatizo con KAS, y como KAS está integrado en la alianza Herri Batasuna simpatizo con Herri Batasuna, y considero que Herri Batasuna es la única coalición política que ha ofrecido una alternativa a la Reforma, una alternativa que sirva para el Pueblo Vasco, la única que no se ha rendido ante la burguesía española, la única que ha demostrado que está dispuesta a luchar, y por lo tanto creo que es preciso fortalecer a Herri Batasuna y es preciso potenciar a Herri Batasuna en las municipales.

Por otra parte creo que respecto a las municipales hay que presentarse con una postura que no sea la clásica de los países burguese en la que nos quieren meter, es decir, creo que no se trata de escoger a una serie de señores, para que ellos gestionen por nosotros lo que sucede en el pueblo, sino que se trata de organizar a este pueblo, de organizarse por barrios y después los barrios coordinarse entre sí, hacer asambleas, y en las asambleas decidir cuáles son los programas que hay que dar al Ayuntamiento y cuáles son las reformas municipales que hay que hacer en el pueblo. Pero esto no sólo para presentarlo en las elecciones, sino después también, es decir que creo que en las asambleas de los barrios, las asambleas de los pueblos, son insustituibles por los partidos, y que estas asambleas han de estar constantemente, a través de representantes, o como sea, han de estar constantemente encima de los concejales, encima del Ayuntamiento, para que estos señores no se separen de los intereses del pueblo y hagan lo que les dé la gana, sino para que estén atados a lo que el pueblo en cada momento quiere.

Por otra parte, las Elecciones Municipales con relación a lo que antes he dicho de que son una vía institucional que puede ser útil para que la voz de Euskadi se deje sentir a nivel político. En base a los resultados de las Elecciones Municipales podría elaborarse un Estatuto, en base a lo que decidan los municipios que salgan de las Elecciones Municipales, si es que éstas se produjesen en condiciones democráticas, lo cual es también bastante dudoso. En base a eso

Pasa a la página 3[illegible]

EL HERMANO PEQUEÑO

Telesforo Monzonek, Argala hil zenean, honoko artikulu hau idatzi zuen EGINen

He perdido el amigo a quien quería, el hermano pequeño, el compatriota al que me hallaba íntimamente unido en la lucha por la liberación de nuestra patria y también —a pesar de nuestra distancia en edad y en el pensamiento— se me ha ido el Maestro: no sólo por aquella escuela de pureza que emanaba de todo su ser, sino también por la extraordinaria inteligencia, verdadero foco de luz, de donde nacía su visión genial, casi profética, acerca de las cosas y de los acontecimientos que se referían a nuestro pueblo.

Físicamente, era un caballo de pura sangre. Delgado, fino, nervioso, inquieto, imposible de retener, siempre empeñado en morder su propio freno, dispuesto a encabritarse o a embalarse. Pero incapaz, por su propia estirpe, de cocear por la espalda a nadie. Eso queda para los pencos. Moralmente, no lo puedo ver sino como un manantial de agua pura y limpia, nacida en lo alto, para unirse, a través del bosque oscuro, a las aguas de otros manantiales de la misma cumbre; y convertirse luego, una vez juntas las aguas, en torrente.

Cuando hablaba en serio con él, sabía escuchar todo el tiempo que fuera necesario, discurría un momento, se apagaba un rato su sonrisa de niño y, de pronto, en medio de pe-



queños relinchos de voz entrecortada, brotaba de sus labios la respuesta como un rayo. Y allí no había gaitas: el sí era sí y el no era no. Sobraban todas las firmas. La palabra dada constituía el único documento.

Ejercía un poder de captación extraordinario y manejaba la ironía como arma de lucha, principalmente dirigida contra los fatuos, inflados de sí mismos. ¡Qué gracioso era! Pero también se servía de su sentido del humor para ridiculizarse a sí mismo y lanzar ciertos dardos a sus compañeros de lucha, que le solían responder a modo. Todo ello para regocijo general y sobre todo del propio José Miguel. La fuerza acumulada de los grandes torrentes suele necesitar, de tarde en tarde, concentrarse en los remansos, para reemprender luego, con mayor ímpetu, su marcha.

Argala era lo que era: un gran patriota y un enorme revolucionario. Pero era un patriota sin estrecheces y un revolucionario extremadamente fino, refractario por temperamento a toda ordinariez y toda chabacanería. Hablaba con distinción su euskara recién aprendido, creía sin vacilar en la independencia de su Pueblo y se sentía hermano y solidario de todos los pobres y oprimidos de la Tierra. No era amigo de las sendas tortuosas y afrontaba la cumbre por el camino más recto. A mi juicio, con unos pocos años más de lucha y experiencia, se hallaba llamado a alcanzar la talla de los hombres que han dejado huella en la Historia. Lo he visto y respetado siempre —aunque él no se lo haya podido imaginar nunca— como un posible gran lehendakari de un pequeño, viejo pueblo, el más conflictivo y transcendente hoy de Europa, en trance de nacer.

No le oí nunca hablar en público. Sus funciones se lo impedían. Pero tengo la impresión de que su palabra, expresada directamente sobre una multitud hubiera sido capaz de embarcar totalmente en la lucha nacional a los inmigrantes de nuestro pueblo.

Ultimamente, su pluma se iba librando de los barrotes dogmáticos y librescos que la tuvieron apresada. Su prosa iba mostrándose más llena de visión directa de las cosas y sobre todo —¡sobre todo!— de sencillez expositiva, de toque directo y popular, de calor humano. Ayer, Argala pretendía escribir de arriba abajo. Hoy,

podría elaborarse un Estatuto, no como ahora se está haciendo, en base a una Constitución que el Pueblo Vasco ha rechazado, y elaborado por una asamblea de parlamentarios que surgió de unas Elecciones Generales que se hicieron en una situación en absoluto democrática. De ahí la importancia que tiene que en las Elecciones Municipales votemos no a aquéllos que hasta ahora nos vienen vendiendo, sino a quienes más firmemente han sabido luchar contra el Estado español por la libertad nacional y social de Euskadi.

En resumen, pues, que las Elecciones Municipales son importantes, en mi opinión, para que Euskadi pueda conseguir un Estatuto de Autonomía, que sirva para avanzar hacia la independencia y el socialismo y hacia la reunificación; y por otra parte, que es preciso, por mucha confianza que se tenga en quienes salgan elegidos, no dejarles que anden a su aire, no dejarles sin ningún tipo de supervisión, sino por el contrario, organizarse el pueblo para controlarlos constantemente y para decidir lo que más conviene al pueblo; que los concejales sean simplemente unos intermediarios y no que sean ellos los que decidan lo que le conviene al pueblo, sino que el pueblo, a través de ellos, decida lo que le conviene.

Con relación al tema de la organización, nosotros luchamos por la construcción de un Estado socialista vasco, unificado, independiente y euskaldun. Esta es una lucha, o va a ser una lucha muy larga, va a ser una lucha dura, tenemos que saberlo ahora, desde el principio, no nos tenemos que dejar engañar por aquéllos que dicen que no, que todo se va a conseguir pronto, que todo se va a conseguir fácil, que les deleguemos el poder a ellos, que es mentira. Quien promete que va a solucionar los problemas siempre miente; el único que puede solucionar los problemas del pueblo, el único que soluciona los problemas de los trabajadores, es el propio pueblo, son los propios trabajadores, y no tenemos que engañarnos respecto a esto. En la alternativa de KAS, en el camino de la independencia y el socialismo para Euskadi supone un paso, supone un paso muy importante por cuanto también a partir de él se puede pensar en un camino un poco más suave, en un camino en el que los enfrentamientos

comenzaba a hacerlo de abajo arriba. Identificándose de este modo, con la idea simple y clara que el pueblo ha querido hacerse siempre de ETA. En tal sentido, podríamos decir que no ha sido Argala el que le ha enseñado a escribir al Pueblo, sino que ha sido el Pueblo el que le ha ido enseñando a escribir a Argala.

Es difícil que un hombre de las condiciones de José Miguel pudiera ser impersonal y humilde; y sin embargo, lo era hasta la exageración. No le oí nunca expresarse en tono personal, si no era para hablar al amigo, lguna vez que otra, de sus creencias más profundas, de sus recuerdos de infancia, de sus afectos familiares a los que era tan fiel, de sus sentimientos más íntimos. Yo, ante él, me declaraba jelkide entusiasta, y él, ante mi socialista sin medias tintas. Y sin embargo, le solía yo decir: Déjate de cuentos, José Miguel. Si Cristo viniera hoy a pasar la noche en este pueblo, seguro que iba antes a cenar y a dormir a tu casa que a la mia. Porque eres generoso y puro, como era él ¡Qué poco habíais de dormir los dos, aquella noche! Os sorprendería el alba, hablando al unísono contra los fariseos.

Aparte de esas cortas y raras confidencias al amigo, para Argala no contaba más que su Organización , de la que se sentía orgulloso. Si hablaba en serio, hablaba en nombre de ETA. Si no, permanecía al margen, aparentemente indiferente, callado. Nunca jamás, en ninguna ocasión, he percibido en José Miguel el menor atisbo de diferenciación, de liderazgo, de personalismo ni protagonismo de ninguna clase. Prefería referirse al conjunto del torrente que a su propio manantial. Daba la impresión de que para Argala, ETA era y debía seguir siendo Fuenteovejuna: Todos a una. Y de que consideraba a ETA, por encima de todo, como una emanación espontánea, colectiva, y anónima de nuestro Pueblo. Nuestra entrega a ETA es total —solía repetir—. Pero si un día surgiera algo mejor que requiera una mayor entrega a nuestro Pueblo, allá nos iríamos todos corriendo».

Vivió pobre, lo daba todo, las prendas con que se vestía eran a menudo prestadas o regaladas. Pero había una de la que decía no querer desprenderse por haber pertenecido a un gudari que habia muerto combatiendo.

Presentía su muerte, como consta que la presintieron en su día Saseta y Mendizábal. Y la aceptaba, sin hablar apenas de ella más que en broma y con la sonrisa en los labios. Pero lo que el amaba desbordantemente era la vida. La vida a raudales. La vida en plenitud. La vida no con cuentagotas, sino a borbotones. La vida para todos los hombres y para todos los pueblos. Ese amor a la vida fue el que le hizo abrazarse a la muerte. La mañana en que cayó, habia salido de casa cantando, después de abrir la ventana y decir a su mujer: «Mira, mira, Mari Asun, el hermoso día que nos espera hoy».

Tengo la impresión de que odiaba las armas, como las odian sus compañeros. Y de que, si las empuñó un día sin vacilación, fue porque vio en ellas el único camino que se nos ha olibado a seguir a los vascos desde Zumalacárregui hasta nuestros días. Parece ser que hay quien hace a José Miguel responsable de la muerte del almirante Carrero Blanco. Me cuesta creerlo. Ya que no llegó a Arrigorriaga aquel día, ninguna corona de rosas rojas enviadas por el presidente Suárez y los nuevos demócratas españoles, para ser depositadas, en signo de gratitud, sobre el cuerpo de Argala muerto...

No. El regalo de aquel día fue otro. Fue la ocupación militar de un pueblo de Euskal Herria vacío y en silencio. Fue la injuria a una etxekoandre santa y a una familia fuerte, en medio de la cual nuestro José Miguel habia crecido. Y fueron las balas y el látigo para las decenas de miles de compatriotas que venian a rendir al héroe patriota el último testimonio de gratitud y afecto.

Pero no es eso lo peor. Lo peor es la baba que se intenta verter sobre la sangre del héroe popular asesinado. Una baba de calumnias de intrigas, de cizaña, de inventos con los que se pretende organizar —para solaz y regocijo de los espectadores— una lucha de gallos entre los propios gudaris. Pero no os hagais ilusiones. Las zarpas de nuestros gallos no están hechas para serviros de distracción.

No. Los gudaris de Euskadi —todos los gudaris de Euskadi— participan hoy del mismo luto y de la misma rabia.

Y no os engañeis. El vacio de Argala en Euskadi lo habéis logrado y lo sentimos todos. Pero no es más que un simple manantial agotado. Porque aquí pasa al revés que en la Naturaleza. De un manantial agotado, surgen otros muchos mantiales. Y el torrente se hace mucho más arrollador.

Porque aquí —como en todos los movimientos nacionales vivos— el torrente incontenible, es el Pueblo.

Agur, José Miguel y agur Argala. En medio del combate, a los dos os quise y a los dos os saludo.

Telesforo de MONZON

sean menos brutales, de que la violencia sea menos necesaria; y para acercarnos a esos objetivos de independencia y socialismo yo creo que tenemos que organizarnos, y tenemos que organizarnos a dos niveles. Tenemos que organizarnos dentro de las fábricas, dentro de los barrios, para que la voz de los trabajadores se deje oír directamente. Aunque llegasen al poder los partidos socialistas si el pueblo no se organiza, si los trabajadores no se organizan, lo único que conseguiremos será que ganen los dirigentes, una serie de burócratas, que con unos años, pues se distanciarán otra vez de los trabajadores, harán lo que ellos quieran, como estamos viendo que sucede en algunos países socialistas, como la Unión Soviética, por ejemplo. La única forma de evitar esto, la única forma de conseguir que los representantes que los trabajadores escojan continúen siendo auténticos representantes de ellos es que los trabajadores estén constantemente encima, estén constantemente controlándoles, y para esto es indispensable, que los organicemos en las fábricas, que coordinemos fábrica con fábrica, pueblo con pueblo, provincia con provincia, a nivel nacional. Exactamente igual para los problemas populares, para el urbanismo, para cualquier otro problema que exista. Igual que los trabajadores, los arrantzales, los baserritarras o cualquier sector social de Euskadi.

Pero este nivel de organización plantearlo a nivel inmediato y general puede resultar un poco utópico, por ello creo que la gente que sea más consciente del problema tiene que organizarse en los partidos o en los organismos de masas que defienden ese tipo de organización y que defienden esos objetivos que antes he dicho de independencia, reunificación, socialismo y euskaldunización dentro de euskaldunización de Euskadi.

En mi opinión los partidos que defienden esto son los partidos de KAS, los que mejor lo defienden, HASI, LAIA, y los organismos de masas que mejor pueden defenderlo también son LAB a nivel obrero, y ASK a nivel popular. Son precisamente estos partidos LAIA y HASI, a los que el Gobierno se niega a legalizar porque dicen ser independestistas, y porque son independentistas y no se sacrifican o →

ARGALA: « NIK IZAN DUDAN IKASLERIK ONENA»

Argala gudari gogorra. Argala pentsatzaile argia. Argala sozialista fina. Horiek guztiak ezagunak dira. Nork ezagutzen du, ordea, Argala euskaltzalea?

Eta hau jakitekotan, Argala-ren euskal irakasle izan den Jone Forkada-rengana jo dugu.

P.y H.: Argala izan omen duzu zuk ikasle. Egia al da?

J.F.: Bai, egia da. Orain buruz ari natzaitzu, eta oso zihur ez nago. Baina 1973-ko udan, oker ez banago, euskal ikastaldi trinko bat eratu zuen ETA-k Hendaian. Iñaki Mujika «Ezkerra» ibili zen hartan buru-belarri. Eta bi hilabetetan, egunean zortzi ordu saiatuz (zortzi orduz, bai, egunero; eta bazkarietan erdaraz hitz egitea erabat debekaturik zegoela), Argala ere ibili zen, ikasle.

P.y H.: Asko zekien Argalak ikastaldi hura hasi zuenean?

J.F.: Irakasle batzu ginen. Eusebio Iriarte-ren emaztea eta ni biok izan ginen bigarren mailakoen irakasle. Pruden Sudupe-k ere parte hartu zuen ikastaldi berezi hartan. Eta Argala bigarren mailan izan nuen. Nirekin hasi zenean, zerbait bazekien: nahiz euskaldun-berria izan. Familia euskalduna zuen: Arrigorriaga-koa. Baina Bilbo inguru horretan, badakizu, gazteek erdarara jotzen garai hartan.

P.y H.: Eta nor izan zuen Argalak ikaskide?

J.F.: Horixe zaila! Ez naiz ongi oroitzen. Berrogei bat ikasle ziren; eta bazkariak Goienetxe bermeotarrak prestatzen zizkigun. Hau kenduz gero, eta Feliu-ren emaztea (gaur PNV-aren inguruan), ikastaldi hartan parte hartu zuten asko eta asko, gehienak, gaur egun Euskadiko Ezkerraren inguruan ari direla esango nuke.

P.y H.: Eta zer zion Argalak euskarari buruzko burrukaz?

J.F.: Egia esango dizut: Argala oso ixilla zen, oso; eta ez zuen erruz hitz egiten, ez horretaz ez beste gauzez ere. Baina hori bai esan dezaket: oso oso seriotan ikasten zuela, izugarri seriotan eta gogoz, eta ikaragarri ikasi zuela. Oso ikasle saiatua zen: eta ikastaldiko zortzi orduak pasa ondoren, garbitara pasatzen zituen notak, pentsatu egiten zuen esandako guztiaz (Argalak asko pentsatzen zuen), eta biharamunean, klasea hasi orduko, sekulako galdera zorrotzak egiten zituen bezperako klasea hasi orduko, sekulako galdera zorrotzak egiten zituen bezperako klaseaz. Oso langilea zen, eta oso azkarra. Benetan: Argala izan da nik gaur arte izan dudan ikaslerik onena.

P.y H.: Beraz, horren ikasle ona izanik ez ote zen hotza?

J.F.: Ez horixe! Eta honetxek harritzen ninduen gehienik. Bazkaltzerakoan, eta euskara hutsez egin behar zenez gero, euskaldun jendea eramaten genuen bertara. Horien artean, besteak beste, neronen seme-alabak, garai hartan 12/15 urtekoak. Eta hauxe harrigarria: gazte haiek Argala zutela gogokoena, nahiz gizon hura osoki ixila izan.

P.y H.: Eta bazkari haietan zer esaten zuen Argalak?

J.F.: Ez naiz bereziki oroitzen. Jende asko zegoen bazkarietan, hirurogei bat eman dezagun. Eta batzuk oso motelak euskaraz mintzatzen. Elkarrizketak ez ziren oso... aberatsak agian. Baina Argalak, hau bai, batzutan hitz egin zuen langileriaren arazoaz. Arazo hau ez zitzaion sekula ahaztutzen. Benetan esan daiteke euskaltzalea eta sozialista zela batera.

Ba besterik ez. Eta mila esker berri hauek emateagatik.



no quieren renunciar al hecho de decirlo, proclamarlo abiertamente.

Igualmente trata de eliminar a LAB en base a una ley sindical que exige, entre otras medidas, una ley sindical que exige que para poder participar en la negociación de los convenios, pues haga falta tener un 10... de los votos de los trabajadores en las fábricas.

Yo creo que hay que apoyar a este sindicato y lo considero muy importante, además, porque es el sindicato que defiende las asambleas de los trabajadores, porque es el sindicato que no trata de sustituir a los trabajadores, sino que trata de potenciar la organización de éstos y su participación directa en todos los hechos que les interesan, no sólo en el terreno laboral, no sólo en el terreno del aumento salarial, de mejores condiciones de seguridad en la fábrica, etcétera; sino en todas las actividades, en esos terrenos y en el terreno político global.

Igualmente creo que hay que apoyar a ASK porque el pueblo tiene que organizarse, el pueblo tiene que organizarse y no dejarse sustituir por nadie, si no quiere que en un breve plazo de tiempo ése que le sustituye acabe por constituirse en un opresor, o por lo menos en un ente burocrático desligado de sus problemas.

Por último, y lógicamente siendo un refugiado, creo que hay que organizarse en ETA. La lucha armada no nos gusta a nadie, la lucha armada es desagradable, es dura, a consecuencia de ella se va a la cárcel, al exilio, se es torturado, a consecuencia de ella se puede morir, se ve uno obligado a matar, endurece a la persona, le hace daño, pero la lucha armada es imprescindible para avanzar. El Gobierno español para su plan de Reforma, como antes Franco para sostener su dictadura, se sostienen en la fuerza del Ejército, en el respaldo del Ejército y de las Fuerzas de Orden Público, de lo que ellos llaman Fuerzas de Orden Público pero que de esto no tienen nada, no pasan de ser fuerzas represivas. Para luchar contra esta fuerza es indispensable la fuerza armada del pueblo. Es indispensable que el pueblo se organice en la lucha armada, en la clandestinidad, en mi opinión, en ETA.

RECUERDOS DE UN CLANDESTINO

Argala vivió los últimos años de su vida prácticamente en clandestinidad o, por lo menos, lo más discretamente posible. Es normal que apenas haya fotos de esta etapa de su vida, es normal que no se sepa demasiado de lo que hacía, de cómo era, de qué le gustaba o desagradaba. Para hablar de esos años precisamente y desde un ángulo humano, hemos conversado con una familia que le conoció nada más escaparse de su casa, poco antes del Proceso de Burgos, «un niño todavía», y que le vio con cierta regularidad hasta casi el final de su vida.

Por unas horas, la figura de Argala llena con su presencia, casi física, la cocina de esta casa en la que tantas veces estuvo. No les resulta difícil hablar de «Iñaki». La madre, la «jefa» como le llamaba él, dice que en casa «ni se le sentía». Siempre estaba ocupado, pero siempre estaba ocupado, pero siempre estaba dispuesto a oir y a interesarse por los demás. No tenía nada para él. Había veces que estaba comiendo y se levantaba a escribir: se le había ocurrido algo. Comía poco. Le gustaban las croquetas, los bocadillos de tortilla y chorizo... «Ya le decía yo que se le iba a enfriar la comida, que... Escribía mucho y leía mucho».

PUNTO y HORA.— ¿Qué leía, sobre todo? —le preguntamos a su amigo.

R.-Casi siempe, libros de política y de conomía, y revistas especializadas, además de cuanto caía en sus manos de información general.

Le gustaba mucho cantar, interviene la hija. Tenía muy buen oído. Le gustaban, sobre todo, las canciones sentimentales. Una vez que nos íbamos a dejar de ver por un tiempo bastante largo, se levantó de la mesa donde estábamos y se encerró en una habitación para grabarnos una cinta con las canciones que prefería. No quería que le oyéramos mientras las grababa. Le daba vergüenza. En euskera, la que más le gustaba era «zure begiak, ene maitea...»

Argala, gizon normala, sentimentala, timidoa... baina buruzagi dudagabea.

En castellano, y es el amigo el que lo recuerda, le gustaban las rancheras. «El preso número nueve...».

Un silencio lleno de recuerdos, una pausa y el dolor de quienes le quisieron, como uno de la familia, se siente en el ambiente.

«Era tímido, reservado. Le costaba coger confianza. Una vez que la tenía, era todo lo contrario. Era muy recto. Como era tan exigente consigo mismo, a veces también lo era con los demás, pero siempre estaba dispuesto a echarte un cable y era muy comprensivo, al mismo tiempo. Era muy comprensivo con la gente sincera, aunque se tratara de gente que abandonaba la organización, que tenia momentos de debilidad. No anteponía las necesidades de la organización a las humanas. No podía con la falsedad. Admiraba la sinceridad».

«No hablaba mal de casi nadie». Los comentarios saltan de uno a otro sin transición. Todos asienten. Hay unanimidad casi siempre. Parece que lo hubieran hablado muchas veces antes, aunque nunca lo hayan hecho. «No hablaba mal de las personas, sino de sus posturas».

P. y H.: ¿Le gustaba beber, fumar, la televisión, los deportes, las mujeres..., en fin, todas esas cosas normales?

R.-«No bebía casi nunca. Un poco de vino, con las comidas. Copa, no tomaba casi nunca. Fumaba de vez en cuando, solamente. Alguna vez, también puros, normalmente esos puritos pequeños como los «Voltigeurs». Los deportes le gustaban mucho: la pe-

Yo sé por experiencia que a los militantes de ETA no les gusta la violencia. Me conocéis un poco a mí, por lo menos algunos, sabéis cómo era cuando vivía ahí, y sabéis que tampoco me gustaba. Esta misma es la situación de todos los militantes de ETA, pero se ven obligados a luchar.

La alternativa de KAS constituye hoy, la alternativa de KAS que son los puntos que hoy defiende Herri Batasuna, y que son también los puntos que ETA ha planteado para un alto al fuego al Gobierno español, constituyen la base indispensable para hablar de una normalización de la vida en Euskadi, para pensar en un camino menos violento de continuación de la vida política hacia la constitución de una Euskadi independiente, socialista, reunificada y euskaldun.

Mientras los objetivos de la alternativa de KAS no se consigan el Puelbo Vasco está atado, las vías institucionales no le servirán para gran cosa y la lucha armada será una necesidad; por ello creo que el Pueblo Vasco, los sectores por lo menos que estén más dispuestos a ello, deben organizarse para practicar la lucha armada.

Se grita: "ETA herria zurekin" y yo no creo que este grito es negativo, en la medida en que con ello no se trata de que ETA solucione los problemas de todos, que evidentemente no puede solucionarlos. Este grito es positivo en cuanto sirve para que los militantes de ETA vean que un sector del Pueblo está con ellos, comparte sus objetivos y su lucha, que no están solos y que de algún modo son queridos.

Pero ni ETA ni todo KAS, ni Herri Batasuna ni ninguna formación política por muy grande que sea, podrán solucionar de la clase trabajadora vasca, del Pueblo Trabajador Vasco. Unicamente el mismo Pueblo Trabajador Vasco puede solucionarse sus problemas.

Por eso yo creo que todos debemos organizarnos en alguna cosa. Si estamos dispuestos a hacer lucha armada debemos organizarnos en ETA, si no estamos dispuestos a la lucha armada porque nos parece que es muy duro, o porque, en fin, por mil problemas que cada uno puede tener, pues debemos organizarnos en los partidos

lota, la bicicleta, el fútbol, andar, correr. También para esto era muy disciplinado».

«Solía ver televisión, de vez en cuando. A veces, también esas películas americanas de policías y demás, pero luego se cabreaba por las cosas que había visto».

P. y H.: ¿Y las mujeres?

R. En este punto, no hay unanimidad. Ella dice que no, especialmente. Que no hablaba apenas de eso. El, le contradice. «Vaya que le gustaban. Cuando íbamos en coche, se daba la vuelta para ver a una chica guapa y lo comentaba: -estaba buena, eh? Pero no le obsesionaba el tema, desde luego. Era normal».

P. y H. ¿Era machista?

R. «Un poco sí», *es la mujer la que responde*, «pero menos que la media de la mayoría».

La jefa coge la palabra y recuerda en alta voz que le gustaba echar la siesta.

«Veinte minutos como máximo». La necesitaba, pero era como cronometrada. Se dormía muy fácil, a la noche, también. En la cama, ni se movía. Al día siguiente, parecía que no había dormido nadie allí. Nunca hablaba de él, pero sí hablaba mucho de su familia, de su madre, de su padre, que ya se había muerto. Le hacía mucha ilusión la ropa que le compraba su madre y solía venir a enseñármela. Era muy «curioso» con la ropa. Estaba deseando de llegar a su pueblo».

«Eludía los temas de organización, pero no los temas políticos, en general. Preguntaba mucho. Oía más que lo que hablaba. Le interesaban los problemas de todo el mundo y de todos los pueblos».

«Nunca chiquiteaba. No había forma de hacerle entrar a un bar. Era muy independiente. No era de cuadrilla. Le gustaba más el ambiente familiar. No gastaba una chiquita. Siempre estaba sin dinero. No le gustaba hablar de dinero».

«Se levantaba temprano, como aquella temporada en que lo hacía a las cinco de la mañana para ir a clases de euskera».



Conoció Oñate en la clandestinidad.

«Min handia ematen zioten heriotzek... egun batetan, txibato baten aurkako ekintza txiki batetan parte hartu ondoren, lehenengotan negar ere egin zuen».

P. y H. ¿Llegó a aprender bien?

R.-Bastante bien. A veces le costaba entendernos a los que hablamos el euskera de nuestro pueblo y solía pedirnos que lo hiciéramos más despacio. Puso mucho empeño en aprenderlo, como en todo lo que se proponía, y lo aprendió, porque de antes no sabía nada».

«Nunca hacia planes a largo plazo. Su ilusión era dedicarse a estudiar. Le hubiera gustado poder hacerlo en Cuba...»

«No le gustaban mucho los niños. No se daba maña con ellos».

«A cada rato, carraspeaba, como si tuviera algo en la garganta. Lo mismo cuando hablaba, que cuanto cantaba. Era muy aprensivo. Y al dentista le tenía un miedo... Se cuidaba mucho. Una vez tuvo un accidente de coche y decía que la cabeza

políticos, en HASI y en LAIA, en los organismos de masas de KAS, LAB o ASK.

Pero nadie, nadie que grite "ETA herria zurekin", nadie que comparta los objetivos que hoy defiende KAS, nadie que esté de acuerdo con la lucha de ETA, nadie de éstos puede quedar al margen de la lucha, ni puede quedar al margen de la organización.

Sólo un pueblo organizado puede conseguir los objetivos por los que, o a los que aspira.

Bueno, y ya he acabado. Ya es bastante rollo, perdonad por la paliza y hasta otra vez. Animo y organizarse y pelear."



no le había quedado bien. Nosotros le tomábamos el pelo. Era, normal».

«No obstante, en los últimos años había madurado mucho. Inspiraba una gran autoriada. Todos le oíamos mucho. Veía mucho más lejos que nosotros. Era muy normal, pero siempre estaba por encima, aunque hablando y explicando las cosas era muy sencillo, como para que todo el mundo le entendiera. Nunca capitalizaba nada para él. Nunca se alababa. Nunca hablaba de él. Era un jefe nato. Se imponía con facilidad, con anturalidad. Le hemos perdido demasido pronto».

De nuevo una pausa, un silencio y los 'era' pesan demasiado.

«Le dolían mucho las muertes, todas. Muchas veces decía: si nosotros no queremos matar... Una vez que había intervenido en una acción pequeña contra un chivato, al principio, hasta lloró...»

«e los muertos de la organización, de quienes más hablaba era de Iharra y de Motriku. Tenia ropa de Iharra y solía decirlo: esto era de Iharra. Aunque también era frío, era un sentimental. De Motriku decia que valía mucho, que tenía que haber dado mucho».

«Tenía una chaqueta azul de Iharra. Era un poco presumido, era muy 'curioso' y muy limpio, aunque luego igual se ponía cualquier pantalón viejo de cualquiera...»

P y H.-¿Era religioso?

R.-«Habia sido muy religioso hasta los 18 años. Había pertenecido a no sé que congregación mariana o algo así, y le solíamos tomar el pelo. Tenía muchos curas amigos. Luego, no era religoso, pero sí muy respetuoso, aunque conmigo, dice la madre, ya solía meterse por eso».

P. Y H. ¿Qué opinaba de otras organizaciones vascas?

R.-Solía hablar del PNV y confiaba en sus bases, aunque al final, decía que se estaban dejando arrastrar. En general, era respetuoso con las otras organizaciones. Estaba dispuesto al diálogo, pero era muy firme en sus ideas. Se consideraba marxista, no leninista, y admiraba, sobre todo, a Cuba.

«Los últimos años, se le veia una gran categoría».

«Era muy normal, pero siempre por encima».

«Siempre sacaba tiempo, aunque fuera un momento, para visitar a la gente que quería. Se hizo querer por todos...» ■



Pequeña elegía para un hombre delgado

**Acunado en los brazos de tu pueblo,
Reclinada en el suelo tu cabeza,
Gallardo ante la vida y en la muerte,
la hora del alba vas marchando,
La mano al corazón, también al arma,
Alzando tú tu voz más poderosa.**

**Al alba gris rompieron tu jornada.
Redonda hubiera sido como otras,
Ganando tiempo al tiempo: Euskal Herria.
Alumbra con dolor su nuevo mundo.
Los ojos que yo tengo no miraron,
Alma y arma tan claras cual las tuyas.**

**A tu cuerpo delgado y fuerte canto.
Roto lo hallo y lloro ante tus huesos,
Gitano mío, serio, hijo del alma.
A tu alma y tu arma canto ahora,
Los ojos arrasado pero erguido,
A tu lado, querida compañía.
A tu lado, querida compañía,
Recordamos mil cosas que cantabas,
Guerreando o en paz, alegremente.
A la vera de tí, cuento tu vida
Las escrituras tuyas, tus metáforas.
A la vera de tí, cuento tu muerte.**

**Al arma, al arma estamos tus amigos
Reunidos a la luz de tu alma sombra,
Girando de la lágrima a la vida
Azuzados por tí, tu bravo ejemplo.
Los ojos que explicaron la pureza.
A nosotros nos miran y no paran.**

**Ahora miro tu sombra y te reclamo:
Retorna un poco, mira hacia esta parte.
Gozoso el día surge ¡Míranos,
A tu lado! ¡La voz ya no está rota!
Los compañeros gritan IRAULTZA,
Ala hil con voz entera y fuerte!**

**Alfonso SASTRE
22 Diciembre de 1978**

**Agur Argala
Abenduaren hogeita bata
hura berri kriminala
goizean entzun genuenean
bota zutela Argala.
Oraindik gure historia da
luzea eta zabala
uste duenak Euskadi bere
mutilarekin hil zala
bizirik utzi zuen herriko
oihua jaso dezala.**

**Gelditu ginen lehenbizi gora
gero lurrera begira
danbarrada hark irentsi zuen
izar guztien dirdira
Mila zatitan leher erginik
pasatu zen historira
zati bakoitza landare bana
lurpetik sortzen ari da
gudari bat hil eta berriak
milaka jaioko dira.**

**Agur Argala diotzu zure
etxeko Harri Gorriak
agur diotzu mugaz hemendik
eta handik etorriak.
Enborra galdu eta indartzen
adarrak eta horriak
milagro hori egin du zure
zuhaitzaren jatorriak
hil zaituenak ahaztuko zaitu
baina ez Euskal Herriak.**

XABIER AMURIZA



Pour ASUN et ARGALA

José Miguel Beñarán Ordeñana
«ARGALA»

ARGALA!
Ils ne t'ont pas laissé
Dans des combats secrets
Continuer de lutter
Pour une Liberté

ARGALA!
Dans les cieux sans couleur
L'Etoile d'EUSKADI
Par dela les cols gris
Ainsi qu'un coeur de sang
Bat la diastole ETA!
Dans le souffle ardent
Qui rougit la douleur

ARGALA!
Tu es celui qui allume la Folie
Des camarades tués sur tous ces endormis
Qui retourne la Terre d'EUSKADI
Avec le soc de la charrue dee Vie
Tu es le Sec qui brandit
La passion d'EUSKADI
En un chéne de feu
Les flammes dans tes yeux
Sont celles de l'Amour
Pour ASUN
Pour ton Peuple
et les non-Basques
Dont le coeur
En diastole bat eta!
Dont le coeur
En systole bat ETA!

ARGALA!

Didier HUSSON-VINCENS. MAI 79.





Amaba Euskalerria y sus montes

Urte buru

Gora ta gora zuek, guregatik hilak,
gerla zuzen batean, xazko martiriak!
Gudu herri batean gure zaindariak,
gora ta gora zuek ETAko mutilak!

Batzuek ta besteak zur-esku makilak,
askatasun maitale, zutaz egarriak,
denen ordez pekatzaile zuretzat jarriak,
zidorak bota ditu zeroren gurpilak!

Gaurko eskubideak, zuek ekarriak,
ez dira zuen erruz gelditu xotiak.
Herri guztiarentzat kanta, neskatillak,
lehen gurekin batean gaurko gudariak.

Eta oroz gainetik Arantza, Begoña,
Gladys, hilak, biziak, Asun alarguna.

Jean Louis Davant Iratzabal:
Argalaren urte burukari

EL FRACASO DEL IMPERIALISMO

«Tras los duros ataques de José Luis Cerón y Antonio Garrigues, trilateralistas, así como de Enrique Múgica (PSOE), a la actuación del Gobierno francés en el tema del terrorismo ETA, las secciones española y francesa de la trilateral acordaron realizar en breve una reunión conjunta para estudiar a fondo el problema».

(«Cambio 16», n° 419)

Es en este contexto, en la práctica del imperialismo asesino, explotador de todos los trabajadores y trabajadoras del mundo, donde se sitúa la muerte del líder revolucionario JOSE MIGUEL BEÑARAN «ARGALA».

Esto tiene un significado fundamental y profundo, quiere decir ni más ni menos, que la lucha emprendida y desarrollada por la izquierda abertzaletiene un rumbo definido e inequívoco. El combate por la emancipación del pueblo vasco para ya inexorablemente, por la lucha frontal contra el capitalismo y es por ésto justamente, por lo que el imperialismo no duda en utilizar sus recursos, cuando sus intereses se ven en peligro. Los trilateralistas claramente demuestran sus intenciones y prácticas concretas. Ponen en marcha sus sitemas complejos y sofisticados: ordenan sus datos a computadoras para que les proporcionen resultados: exigencia de muertes piden sus máquinas. Hablando de informática, viene a mi cabeza una anécdota curiosa, bueno más que anécdota podría definir como como ejemplo vivo y certero, el que supone lalucha decidida de un pueblo por su liberación.



El eje Madrid-París y el capitalismo de Giscard y Suárez contra las libertades de un pueblo.

Allá por año 1967-68, la nefasta administración Jonson hizo un trabajo de cibernética referido a la guerra de Vietnam —guerra demasiado problemática y cara— del que obtuvo un curioso resultado: La guerra acabaría ese mismo año, con la victoria yanqui sobre el pueblo vietnamita. La realidad sin embargo, jugó una mala pasada al imperialismo, y es que, se olvidaron explicar a sus complicados aparatos algo fundamental para el programa; olvidaron algo imprescindible para el resulltado correcto: la existencia objetiva de la lucha de clases como motor de la Historia.

Ahora las secciones espanpola y francesa de la trilateral —mejor dicho, las secciones del imperialismo en España y Francia— dicen que van a reunirse, han recibido la babeante llamada del despreciado vasco-sionista Enrique Mugica y el conocido americanista Garngrees. No vamos aquí y ahora a cometer la ingenuidad de formular ninguna pregunta sobre la reunión de dicha cumbre imperialista. Parece obvia la respuesta, rectificamos, hay que decirlo, buscan sangre, sangre revolucionaria. El problema está en que la historia es implacable y antes como ahora, les demuestra que no hay tierra más fecunda —ni patria más libre— que la regada con sangre revolucionaria.

El imperialismo no tiene ya camino, su papel termina, hay que decirlo claro y sin tapujos,no habrá cumbres posibles ni la más sucia de las guerras que puedan parar a un pueblo en marcha, en marcha por alcanzar su soberanía,por su independenciaen el socialismo. El capitalismo —cada día más acosado— agota sus recursos, quiere lavar su aspecto en un intento desesperado por racionalizar su imagen, unas veces vistiendo liberalismo clásico, otras arropándose en la nomenos decadente socialdemocracia. Desesperado usa cataplasmas para aliviar sus males, demasido tarde para ello, su enfermedadd es mortal, está desauciado. Así es de claro, el proceso de la humanidad es ya irreversible. Son cada día más los pueblos que consiguen —y nunca sin sangre— destruir las cadenas que los amarran. Ayer Vietnam, hoy Nicaragua, mañana...

La burguesíava agotando yasus fuerzas y no puede ignorar que el enfrentamiento entre ellos —la minoríaexplotadora— y nosotros —la mayoría explotada— es ineludible, es por eso que asesina a loslíderes revolucionarios todos —hombres y mujeres— son y están incrustados en el pueblo, formando parte indiscutible de él, así ARGALA, nuestro querido y recordado compañero no acabó aquel trágico veintiuno de diciembre, ese diaadquirió una nueva dimensión, creció si cabe su figura y dee militante clandestino pasó a primera página de la Historia, nuestra Historia, la auténtica, la que tiene un único protagonista: EL PUEBLO.

Itziar EZPELETA

R-5an sartu, kontaktoari eman eta.. han hil zuten Argala. Orain urtebete, abenduaren 21ean, goizean goiz, lanera zioanean. Zatituta utzi zion gorputza kotxe muturreko ezkerreko guardabarropean jarritako bonbak.
Burdin biurtuak, kea, odola... laister zabaldu zen argazkia Euskal Herrian zehar. Eta inork ez zuen sinesten gertatua. Esperantza lar zegoen Argalaren gain jarria. Ezker abertzalearendako egun nahastu haietan, gidari onak behar ziren eta euskal iraultzaileen artean gizon aparta zena oso zabaldua zegoen. Argala, Argala zen. «Gizon haren nortasuna —zioen batek—, nere eritziz, Euskadiren historia modernoan ageri denik sendo, gizatiar eta politikoena zen».
Egun haietan Argalarengandik hurbil izan ziren guztiak nahi zuen zerbait esan bere pertsonaz edota gertakariaz, baina mundu guztia gertakariaren eta pertsonaren neurrian egonezteko beldur zen. Kalifikatiborik handienak erabiltzen ziren. Bere etsai politikoek ere gonbaraketa bereziak egiten zituzten. «Ni Argalarekin bat nator burrukan, burruka armatuarekin ados ez banago ere» esan zuen PNV-tar ospetsu batek.



Arrigorriagan, gero, betikoek ez zuten utzi herriak bere gudariari eskaini nahi zion omenaldia egiten, bestalde, bere gorputza zatitzea nahiko ez eta, gogortasunik gogorrenaz eraso zuten kaleak eta bideak betean Arrigorriagarantz bideratu zen guztia.

Baina, herria ez zen kikilduta gelditu, urrats lar zegoen emanda eta herriak aurrera egiten besterik ez zekien. Argalak, benetan ere, hutsune handia utzi zigun, baina hil zutenen zoritxarrerako, Argalaren postua betetzeko prest eta gai zenik ez da falta, askatasun zaletasunik ez da falta eta burrukan ari den herriak besterik ez bada ere, burrukalariak haziko ditu, gero eta hobeak.
«Punto y Hora»-k egun latz haietan, ez zuen Argalak merezi zuen omenaldirik eskaintzerik, ez baitzegoen kalean. Gaur kalean dago, hau ere Argalak utzi zuen burruka jarraituz lortu den garaipen bat da. Horregaitik gaur, Argalari eta bere burrukari zor zitzaionaren nolabait ordaintzera gatoz. Argalaren figuraren neurriak justifikatzen du beraz dossier hau. Bere bizitzako une batzuk aipatuz, bera oso hurbiletik ezagutu duen norbaiten hitzak entzunez. Balorapen politikoak egiteko badago maixurik.



AUTOBIOGRAFIA

Nacj en Arrigorriaga en 1949. Arrigorriaga – cuando yo residía en ella – era una localidad con una población que calculo en 8.000 habitantes, de los que una buena parte son inmigrantes de diferentes regiones y pueblos del Estado español. Próxima a la zona euskaldun del valle de Arratia, giraba no obstante exclusivamente en la órbita de la industriosa y comercial villa de Bilbao y sus alrededores, fuertemente integrada de emigrantes y, por esta y otras razones históricas, de habla casi totalmente castellana. Debido a ello, Arrigorriaga, fundamentalmente, era también de lengua castellana. El euskara era, hasta hace unos doce años, un idioma en vías de desaparición; conocido casi exclusivamente por el reducidísimo

sector de los baserritarras, probablemente lo utilizaban en sus hogares, pero, por los menos los jóvenes, se avergonzaban de hablarlo fuera de ellos. El conocimiento del euskara era, pues, más una causa de complejo de inferioridad que una razón para la afirmación nacional como pueblo diferenciado.
Mi padre, nacido en la misma localidad, era de origen obrero; trabajador desde la infancia y durante mis primeros seis años de vida trabajador y copropietario, junto con sus hermanos, de un pequeño negocio de carpintería que utilizaba un solo asalariado, quien, frecuentemente, fuera de las horas de trabajo convivía con ellos en régimen familiar. Mi padre, hijo de euskaldunes, desconocía por completo el euskara. Mi madre, de origen baserritarra, se vio obigada, también desde niña, a acudir a las grandes villas a ofrecer sus servicios como «femme de menage», trabajo que realizó hasta su matrimonio. Vasco-parlante, no sé si por necesidades de convivencia con mi padre y su familia —todos habitaban una sola vivienda— o por un complejo de inferioridad muy extendido por aquel tiempo entre los vasco-parlantes —probablemente por ambas razones—, utilizaba en casa únicamente el castellano, por lo que hasta fechas recientes he desconocido el euskara.
Siendo niño aún, fortuitamente —mediante la lotería—, mi padre consiguió cierta cantidad de dinero, suficiente como para iniciar por su cuenta la construcción de viviendas, convirtiéndose de este modo en pequeño industrial de la construcción, nivel social en el que habría de permanecer hasta el día de su muerte.
Un factor fundamental durante mucho tiempo en mi educación sería la enseñanza recibida en la escuela. Estudiaba con admiración las hazañas de los conquistadores españoles y las llamadas cruzadas, considerando la pérdida del imperio español como el lamentable resultado de un cúmulo de injusticias históricas realizadas por otras naciones como Inglaterra o Francia. José Antonio Primo de Rivera —fundador de la Falange— era considerado por mí como héroe nacional, y los rojos, como se denominaba en los libros de historia a todos los enemigos del franquismo, una horda de ateos, violadores y asesinos.

La cuestión nacional vasca jamás llegué a planteármela en la infancia de un modo positivo, si bien la conocía por mi padre y sus audiciones nocturnas de una emisora de radio prohibida cuyas emisiones quedaban semiahogadas en un mar de ruidos y pitidos que las convertían casi en ininteligibles.
Mi padre era patriota vasco, simpatizante del P.N.V., y yo patriota español y partidario de Franco por la paz que, tras los años de «revueltas y quemas de conventos», nos había dado a «todos los españoles». Debido a ello los enfrentamientos en casa se producían con relativa facilidad, y, si jamás llegué a ser castigado a causa de ellos, fue simplemente gracias a que mi padre comprendía que discutía con un niño al que mejor que reprender era dejar crecer y madurar.
También mi familia paterna y sus

incapaz de combatir la enseñanza escolar, e incluso de plantearme problemas a los que de cualquier modo era aún poco sensible por mi corta edad.
De lo que, en cambio, guardo una viva sensación es de la imposibilidad para relacionarme con mi abuela materna. Ella apenas hablaba castellano y yo no conocía el euskara por lo que nuestras conversaciones jamás superaban de un breve intercambio de palabras sueltas. Habría de morir sin que llegásemos a tener una auténtica conversación.
Recuerdo también que cuando íbamos a visitarla, mi madre hablaba en euskara con su familia sin que yo llegase a comprender nada. Todo ello me hacía sentirme disminuido en el ambiente de aquellas esporádicas visitas, que más tarde comprendería era el de una gran parte de mi pueblo, la más auténtica.



A la puerta de la escuela, su hermano y el viejo maestro que conserva vivo su recuerdo.

relaciones —que constituía mi medio ambiente— eran casi en su totalidad nacionalistas vascos. Con frecuencia podía sentir ese extraño ambiente de conversaciones en la intimidad de los hogares, en los que se citaban los nombres de Sabino Arana, fundador del P.N.V., y José Antonio Aguirre, en aquel entonces presidente del Gobierno Vasco en el exilio. Pero todo esto, que sin darme cuenta iba impregnando mi subconsciente, era

Por otra parte, mi padre, a pesar de su nacionalismo sabiniano, era un ferviente admirador de la organización social de la U.R.S.S. y del comunismo en general, aunque quizás entendido de un modo un tanto particular. Esto hizo que los términos socialismo y comunismo, una vez liberado del lastre educativo recibido en la escuela, me resultaran una opción social más positiva que otras, a diferencia de la herencia

anticomunista que demasiados vascos de todas las capas sociales han recibido del nacionalismo tradicional. La dificultad para acercarme a ellos se situaba en el terreno ideológico, pues era decididamente religioso. Los amigos de mi padre eran obreros y mis amigos hijos de obreros, por lo que ése ha sido el ambiente social en que me he desarrollado; aunque hasta la adolescencia no haya clases sociales. Tampoco serían estas relaciones las que me inclinasen a posicionarme con la clase obrera y optar por el modelo social marxista. Creo que mi evolución en este sentido se produjo en dos etapas. La primera, caracterizada por tres elementos: negación del individualismo pequeño-burgués, condena de la explotación capitalista y correspondiente afirmación obrerista y visión idealista de inspiración religiosa de la sociedad. Recuerdo como una vivencia continuada las preocupaciones económicas de mi padre en el desarrollo de su empresa. Para comenzar la construcción de un edificio, dependía siempre de la venta de los locales del anteriormente construido y de los créditos bancarios. Le recuerdo muchas veces solo en su despacho, preocupado hasta la angustia, cuyo contagio no podía yo evitar. Pronto comprendí que aquella competencia, aquella ley de la selva que rige las relaciones sociales entre empresarios, no podía aportar un mínimo de felicidad social —entendiendo la felicidad como yo la entiendo, lógicamente—; que era mejor colectivizar la propiedad para que los beneficios y las preocupaciones fueran de todos. Era tan fuerte en mí esta viviencia que no recuerdo haber deseado nunca continuar los negocios de mi padre a pesar de los beneficios que indudablemente reportaban. Quizá también yo era de ánimo débil, pues otros en situación semejante lo han hecho.
Desde que tengo uso de razón —es un decir— he tenido ocasión de contemplar la explotación de la clase obrera, aunque sin comprenderla como tal durante mucho tiempo. He visto trabajadores —vecinos míos— que tras una jornada laboral normal se veían obligados a «meter horas» en la construcción de mi padre u otras, y todo ello únicamente para alcanzar a sobrevivir junto con sus familias. Hacia los diecisiete años ingresé en una organización católica, denominada Legión de María, uno de cuyos objetivos era bucear en la miseria social para consolar a quienes se veían obligados a padecerla. A través de mi participación en ella, conocí lo que creía no existía en nuestro país, pero aún desconocía los motivos del sufrimiento que veía; lo que progresivamente se me fue haciendo evidente es que el consuelo no quita el hambre ni las enfermedades. Unicamente con las luchas obreras que en mitad de la década de los sesenta se produjeron en mi zona, y especialmente con la huelga de Bandas y la represión desatada durante el «estado de excepción» consiguiente, y la lectura de novelas sobre el tema del sacerdocio obrero llegué a la comprensión de la división social en clases con intereses opuestos.

Ya comprendía el problema, pero no conocía aún posibles soluciones válidas para resolverlos. Se me escapaba el carácter antagónico del enfrentamiento burguesía-proletariado, y en general toda la racionalización de la problemática social. Mi visión era puramente vivencial y su interpretación idealista. Debía estar con el que sufría y ayudarle, debía hacer algo por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, pero no alcanzaba a comprender la existencia de un modo de producción capitalista que causaba la explotación de la clase obrera y la represiónco contra ella. Recuerdo que, por ejemplo, para sensibilizar frente a la guerra del Vietnam, poníamos en la puerta de la iglesia parroquial fotografías de niños muertos por las bombas. Pero lo que yo ni mis compañeros de aquel entonces comprendíamos con todas sus consecuencias, era que la guerra del Vietnam no era un mal en sí mismo, sino producido por el imperialismo americano en su lucha contra las justas aspiraciones de liberación nacional y social del pueblo vietnamita; y que la única solución posible estribaba en la derrota de las tropas norteamericanas en aquel territorio.

Sería poco más tarde, en una segunda etapa, cuando habría de sufrir una profunda transformación ideológica que me permitiese colocar en su lugar cada elemento del rompecabezas. Aficionado al estudio y necesitado de racionalizar mis experiencias, de



La madre conserva como una reliquia el kaiku de su hijo.

comprender el porqué de las cosa, mi concepción religiosa de la vida, del hombre y de sus relaciones sociales entró en crisis, debido a que no me era suficiente para explicar ninguno de los problemas que se me planteaban. Comencé a estudiar la teoría marxista.

Ya para entonces se oía halbar de una nueva organización política patriótica y socialista que luchaba por la independencia de Euskadi; era E.T.A. Surgían las ikastolas y aparecían jóvenes que cantaban en euskara. La cuestión vasca brotaba a la luz con toda su problemática.

Nuestro pueblo, casi aniquilado, resurgía y su resurgir se dejó sentir también en Arrigorriaga. Comenzaron las clases nocturnas de euskara para adultos y los vasco-parlantes comenzaron a superar su complejo para mostrarse orgulloso de hablar el euskara.



Arrigorriaga en la órbita industrial y comercial de Bilbao, con un fuerte porcentaje de emigrantes. Allí nació Joxe Miguel



La amatxo nos muestra hoy el kaiku que vestía su hijo



El Nervión a su paso por Arrigorriaga. Intentó aprender a nadar allí pero no lo consiguió



Nació en esta casa en 1949

Como resultado de ambos factores —estudio del marxismo y resurgir nacional vasco—, tomé conciencia clara de la existencia de Euskadi como nación diferenciada, integrada por siete regiones separadas por las armas de los Estados opresores, español y francés; de la división de la sociedad en clases enfrentadas por intereses irreconciliables; de que Euskadi misma no era una excepción en este sentido, comprendí lo que fue la «evangelización de América» por los españoles y lo que fueron «las cruzadas», lo que fueron «los rojos» y el «glorioso alzamiento nacional»;

que no se trata de que los ricos ayuden a los pobres, ni únicamente de que se aumenten los salarios de la clase obrera, sino de socializar los medios de producción; que para lograr la solidaridad para ello, no basta con la buena voluntad, sino que es precisa una transformación del modo de producción capitalista actualmente dominante por otro socialista; que para ello es preciso que la clase obrera obtenga el poder político; que un aparato de estado no es neutral y que eso obliga a la clase obrera a destruir el estado burgués para crear otro propio; que la burguesía recurre a las armas cuando ve en peligro sus privilegios, lo que induce a pensar que si la clase obrera no se plantea el problema en términos semejantes, tendremos ocasión de presenciar muchas matanzas y pocas revoluciones.



En la cocina de casa se juntan ahora los familiares: la madre y los hermanos

Iniciado este proceso de comprensión, que espero jamás llegue a considerar suficientemente maduro, se me planteó la entrada en E.T.A., y acepté.

A pesar de la dificultad de las relaciones orgánicas debida a exigencias de la clandestinidad en que debía desarrollarse nuestra actividad política, mi pertenencia a E.T.A. me permitió profundizar más en el conocimiento de la cuestión nacional y su relación con la lucha de clases. Pero fue fundamentalmente la escisión producida en torno a la



Era un gran aficionado a la pelota. En este frontón de Arrigorriaga jugó más de una vez



Don Juan, su antiguo maestro, nos muestra el patio de la escuela donde jugaba

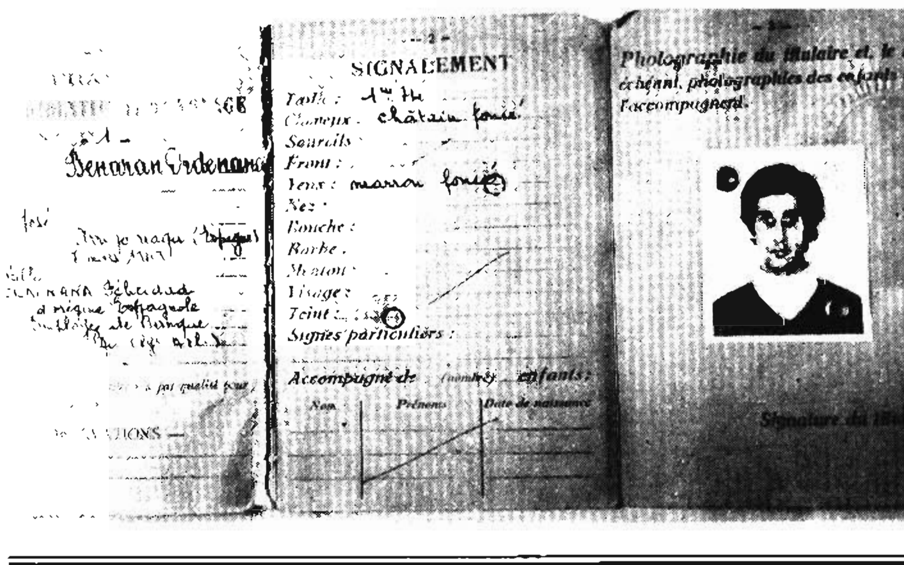
realización de la VI Asamblea —declarada ilegal— la que, obligándome a revisar todos mis planteamientos antes de posicionarme, me permitió darles coherencia y confirmarme en su justeza.

La tesis defendida por el grupo denominado VI Asamblea consistía en que la opresión nacional sufrida por el Pueblo Vasco era una consecuencia histórica más del desarrollo social que tenía como motor la lucha de clases. En el proceso de consolidación del modo de producción capitalista, las burguesías de los Estados español y francés, buscando el dominio de mercados lo más amplios posible, habían separado Euskadi en dos pedazos y, tratanto de homogeneizar sus respectivos mercados, tanto a nivel jurídico como lingüístico, habían destruido la peculiar organización jurídica vasca e intentado aniquilar la lengua, imponiendo por contra las culturas castellana y francesa, que de este modo se convertirían no sólo en dominantes, sino en las únicas permitidas. Superado el modo de producción capitalista, y no teniendo los trabajadores españoles y franceses —nueva clase hegemónica— ningún interés en mantener la opresión del Pueblo Vasco, ésta automáticamente tendería a desaparecer. Por lo tanto, el objetivo principal lo constituía el triunfo de la revolución socialista a nivel de los Estados español y francés. Para lograrlo lo antes posible, era necesario unificar a los trabajadores a nivel de Estado ya que es a este nivel al que se desarrolla la lucha de clases de un modo diferenciado. E.T.A. había defendido siempre la independencia de Euskadi y, según VI Asamblea, esta reivindicación dividía a los trabajadores vascos, por lo tanto, era preciso abandonarla y posicionarse por la autodeterminación nacional sin adoptar opción concreta alguna respecto a ella. La opción independentista, no sólo era contrarrevolucionaria en cuanto que sembraba la división en el seno de la clase obrera y frenaba el proceso revolucionario, sino que además era pequeño-burguesa por cuanto representaba el intento de la pequeña burguesía vasca de convertirse en clase hegemónica del nuevo vasco a crear; intento por otra parte banal, visto el punto al que había llegado el proceso de desarrollo histórico. La opción independentista era, pues, reaccionaria además. Curiosamente —por lo repetitivo— y coincidiendo con esta tesis, se planteaba la lucha armada como un método elitista y de ambiciones mesiánicas que, intentando sustituir al necesario protagonismo de las masas obreras, no representaba sino la expresión de una pequeña-burguesía que se revolvía desesperadamente contra su inexorable marginamiento histórico. Siguiendo este esquema —y aunque jamás fuera dicho—, E.T.A. no representaba sino la versión anti-franquista, y por ello radical, de la política pequeño-burguesa del P.N.V.; y en definitiva, una organización llamada a ser asimilada por dicho partido una vez alcanzada la democracia política, si esto llegaba a producirse.

Estando de acuerdo con su análisis acerca del origen de la opresión del Pueblo Vasco, rechazaba por completo las consecuencias que de


UNIVERSIDAD DE DEUSTO
Tarjeta de identidad escolar
DON JOSE MIGUEL BEÑARAN ORDEÑANA
nació en Arrigorriaga (Vizcaya)
el día 7 de Marzo de 1949
Pertenece al INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES
de esta Universidad.
Bilbao, 6 de Octubre de 1969
El Secretario General

Universitario en Deusto y refugiado en el Estado francés.


SIGNALEMENT
Taille: 1m 74
Cheveux: châtain foncé
Sourcils:
Front:
Yeux: marron foncé
Nez:
Bouche:
Barbe:
Menton:
Visage:
Teint:
Signes particuliers:
Accompagné de (nombre) enfants:
Nom | Prénoms | Date de naissance
Photographie du titulaire et, le cas échéant, photographies des enfants l'accompagnant.
Signature du titulaire
Benaran Ordenana

dicho análisis extraían. Su esquema, copia exacta del aplicado por Lenin en la U.R.S.S., lo encontraba erróneo en Euskadi. Los pueblos, y dentro de ellos cada sector, no optan en un momento, sino continuamente en un proceso a lo largo del cual pueden cambiar sus opciones si así lo aconsejase la realidad circundante. No era el imperialismo español la única causa de la existencia de la opción independentista, sino también la incomprensión históricamente demostrada por los partidos obreros españoles frente a la cuestión vasca. La opción independentista era la expresión política que sólo podía ser llevada a cabo por las capas populares bajo la dirección de la clase obrera, única capaz de asumir hoy en Euzkadi con todas sus consecuencias, la dirección de un proceso de tal envergadura. Precisamente, este asumir la cuestión vasca por la clase obrera es lo que ha posibilitado el resurgimiento nacional de Euskadi.

Mis posteriores relaciones, como representante de E.T.A., con representantes de diversos partidos obreros revolucionarios españoles, no sirvieron sino para confirmar esta visión. Dichos partidos no entendían la cuestión vasca sino como un problema, un problema molesto que conviene hacer desaparecer. Siempre me pareció ver que la unidad de «España» era para ellos tan sagrada como para la burguesía española. Jamás llegaban a entender que el carácter nacional que adoptaba la lucha de clases en Euskadi fuese un factor revolucionario; por el contrario, no era para ellos sino una nota discordante en el proceso revolucionario español que aspiraban orquestar.

Con respecto a las relaciones entre Euskadi continental y Euskadi peninsular, el exilio me ofreció la ocasión de conocer directamente la problemática existente. Hasta entonces, mi opción frente a este tema obedecía más a razones históricas e ideológicas que a un conocimiento real de la Euskadi continental actual. No obstante, la experiencia no hizo sino confirmar mis hipótesis y dotarlas de una base más científica.

Euskadi continental es una zona de casi nula industrialización; las bases de su economía lo constituyen las actividades del sector primario y turísticas. Con una población que no sobrepasa el cuarto de millón de habitantes y marginada completamente de los centros económicos franceses, sufre una aguda emigración de mano de obra joven. Aunque el euskara es ampliamente conocido en las zonas rurales, e incluso algo en la costa, su participación junto a Francia en dos guerras de liberación nacional contra las potencias centrales y la inexistencia de clase social alguna, capaz de marcar una dinámica nacional propia, ha tenido como consecuencia, que hasta hace aún pocos años la conciencia nacional fuese propiedad exclusiva de determinados sectores intelectuales. Pero la onda expsansiva de la lucha de Euskadi peninsular, junto a la labor de dichos sectores intelectuales, ha producido una toma de conciencia cada vez mayor. El Estado francés supo ver el peligro que representaban ambos factores y declaró ilegales tanto a E.T.A. como a Enbata. Como sucede con frecuencia en tales casos, la medida no serviría sino para fortalecer el resurgimiento nacional y nuevas organizaciones habrían de brotar y extenderse, aunque lentamente. Por otro lado, es evidente que la única solución económica viable para Euskadi continental es su integración con la zona peninsular donde puede encontrar los capitales y la tecnología de que necesita para dejar de constituir una reserva turística y productora de mano de obra destinada a la emigración. A pesar de las diferencias culturales creadas entre ambas zonas de Euskadi por dos siglos de separación forzada, la comunidad lingüística posibilita dicha integración. Pude, pues, comprobar que, a pesar de lo incipiente del grado de desarrollo de la conciencia nacional en Euskadi continental, la unidad de ambas partes de nuestro pueblo no estaba sólo justificada por razones históricas, sino también económicas y que por todas ellas era posible. Por lo tanto, ambas zonas del país no habrían de caminar separadas en dos estrategias correspondientes a los estados en que se hallaban incluidas, sino que era preciso desarrollar una sola estrategia nacional y unitaria, aunque coordinando tácticas y etapas diferentes en correspondencia con la realidad de cada zona.



En esta, casa en el centro de Arrigorriaga, vino a vivir más tarde con su familia

En cuanto a la lucha armada, mi interpretación acerca de ella tampoco se correspondía con la realizada por la VI Asamblea. El hecho de que fuese practicada de modo minoritario no significa en modo alguno que expresase los intereses de la pequeña burguesía vasca. Constituía únicamente la expresión más radical del descontento de las capas populares vascas y en especial de la clase obrera. La identificación de esta clase con quienes la practicaban comenzó a hacerse patente de modo evidente con ocasión del juicio de Burgos en diciembre del año 70. A partir de entonces, no haría sino crecer. La lucha armada era resultado de la convergencia de la opresión nacional y la explotación de clase que los trabajadores vascos —entendido el término en el sentido más amplio— sufrían bajo la dictadura franquista, y no podía sino desarrollar en tanto ésta se mantuviese. La mayor o menor aceleración de su proceso de desarrollo obedecía a las condiciones de vida y formación ideológica histórica respecto a ella del Pueblo Vasco.

La lucha armada tampoco frenaba las



Amistad entrañable con Monzón ↓





labores de organización de masas a otros niveles; por el contrario, al constituirse en el peor enemigo del régimen español, convertía el resto de formas de lucha en enemigos secundarios y más fáciles de admitir para el franquismo. Cierto que provocaba oleadas de represión sobre los sectores que trataban de organizar a las masas trabajadoras patrióticas, impidiendo su organización, pero ello no se debía a la lucha armada en sí, sino a la unidad orgánica que en E.T.A. se producía entre dichos sectores y los encargados de la práctica armada.

VI Asamblea se declaraba internacionalista y tachaba a E.T.A. de nacionalista pequeño-burguesa. Pero, ¿qué es el internacionalismo obrero? ¿Ser internacionalista exige a los trabajadores de una nación dividida y oprimida renegar de sus derechos nacionales para de este modo confraternizar con los de la nación dominante? En mi opinión, no. Internacionalismo obrero significa la solidaridad de clase, expresada en el mutuo apoyo, entre los trabajadores de las diferentes naciones, pero respetándose en su peculiar forma de ser nacional. Si las relaciones entre las fuerzas obreras españolas y las patrióticas vascas no han sido mejores no se debe a las justas exigencias de estas últimas, sino a la incomprensión y actuación oportunista mostrada por aquéllas frente a la cuestión nacional vasca.

¿El internacionalismo obrero exige que los trabajadores de la nación políticamente más avanzada frenen su ritmo para ir de la mano de los de las más atrasadas? Si fuera así, la humanidad estaría aún estancada. Si determinadas revoluciones socialistas e innumerables luchas de liberación nacional, de indudable signo progresista, han podido alcanzar el éxito se debe de modo muy importante a la existencia de países que no entendieron de aquel modo el internacionalismo obrero. E incluso más, la experiencia demuestra que cada país que triunfa sobre el capitalismo sienta las premisas para la extensión de la revolución socialista mundial porque no hay consejo más eficaz que el ejemplo. La mejor forma de cultivar el internacionalismo es avanzar el proceso revolucionario social, allá

← **Con el grupo de los extrañados en la isla de Yeu**

Junto a Letamendia "Ortzi" ↓



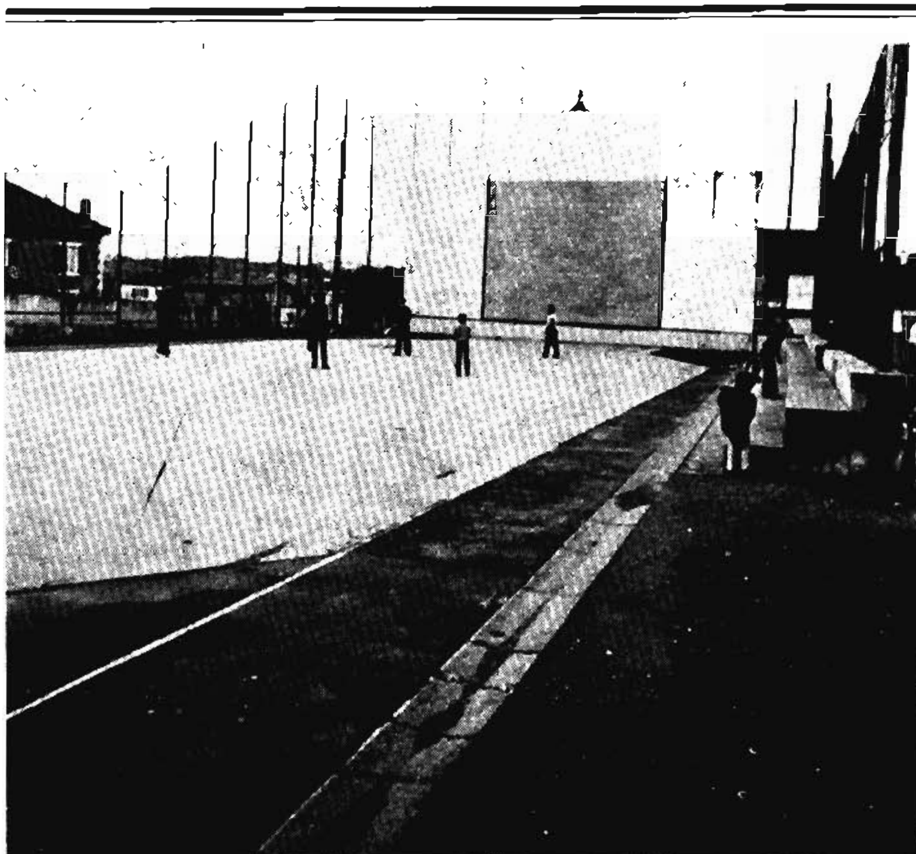


Arriba: Asun Arana, militante y compañera se casó con él en la isla de Yeu.
Abajo: Le gustaban los paseos solitarios por las playas de Biarritz al atardecer.



donde haya condiciones para ello.
El sector patriótico de la clase obrera vasca que no existía de modo consciente hace cuarenta años —lo que permitió que la dirección de la lucha nacional fuese ejercida de modo importante por la pequeña-burgesía— existía ya en la década de los sesenta. La evolución de E.T.A. con sus bruscos saltos y desgajamientos en una y otra dirección, no expresaba sino la búsqueda de la afirmación ideológica y política de dicha clase en el seno de una realidad ocupada por sectores con intereses ajenos a ella.
La separación de la VI Asamblea sería decisiva en este sentido. A partir de ella, no se trataría ya de saber dónde se estaba sino cómo había de estarse. El que E.T.A. —entendida más como fenómeno político que como organización— no haya sido capaz, hasta fechas recientes, de comenzar a organizar a los trabajadores patriotas vascos de modo coherente, no se debe a su, por algunos pretendido, carácter pequeño-burgués, sino a la inexperiencia política, lógica en un sector social que en Euskadi acababa de tomar conciencia de su identidad y lo tenía aún todo por aprender.
Precisamente la toma de conciencia de este sector social, constituido por los trabajadores vascos con conciencia nacional, es lo que permitia pensar en Euskadi como un marco autónomo para la revolución socialista que forzosamente habría de ir unida a la lucha de liberación nacional; con todas las dependencias respecto al resto de los Estados español, francés y mundial, que lógicamente existen.
La realidad posterior no ha hecho sino confirmar estas hipótesis. Las luchas obreras surgidas en Euskadi han tenido siempre su límite de generalización en el marco geográfico de la nación vasca; igualmente la lucha política ha tenido en Euskadi carácter diferenciado del resto de los estados vecinos. Ello ha obligado a los partidos de extensión estatal española a considerar la conveniencia de descentralizar sus estructuras, creando órganos de dirección y siglas a nivel de Euskadi peninsular. Los partidos obreros españoles han dejado de ser el enemigo principal del Estado para que este papel fuese ocupado por las fuerzas patrióticas obreras vascas y en especial E.T.A.
Estas mismas fuerzas han servido de elemento revulsivo y radicalizador del

proceso revolucionario de todo el Estado español, confirmando la justeza de la visión que E.T.A. ha tenido del internacionalismo obrero.
A pesar de la disimilitud entre Euskadi continental y peninsular, producida por las diferentes estructuras socio-económicas y de formas de padecimiento de la opresión nacional, el proceso de aproximación entre ambas zonas es ya evidente —relaciones culturales, relaciones económicas intercooperativas, partido político extendido a ambas zonas— y su interrelación cada día mayor, contrarrestando la tesis de quienes las pretendían insertar, respectivamente, en los procesos francés y español e independientes entre sí. Por el contrario, debido a la interrelación antes citada, son los mismos aparatos de Estado español y francés quienes han comenzado a unificar su lucha contra el Pueblo Vasco.
Una vez iniciado el proceso de descomposición del franquismo, E.T.A., lejos de engrosar las filas de las organizaciones pequeño-burguesas, ha dado lugar a la creación de partidos obreros; que además están demostrando ser capaces de impulsar a los sectores que representan a una práctica revolucionaria frente a la política reformista de quienes siempre se han auto proclamado auténticos comunistas revolucionarios.
Hoy, frente a la doble solución —pequeño-burguesa vasca o socialista española— que se le presentaba al Pueblo Vasco en el primer tercio de siglo, un sector de la clase trabajadora está en condiciones de ofrecer una tercera vía: la revolución socialista vasca.
Tampoco debemos engañarnos: el triunfo de esta opción es difícil. Y sus principales obstáculos —con ser importantes— no van a ser únicamente los partidos burgueses —ellos sólo pueden alargar la lucha— ni la existencia de un elevado número de trabajadores sin conciencia nacional; el resurgir y extenderse de la conciencia nacional vasca, asi como su asimilación por los inmigrantes, es un proceso largo, pero ya hoy lo suficientemente profundo como para considerarlo difícilmente reversible. Hoy quizá el mayor obstáculo consiste en el alto nivel de consumo existente en Euskadi peninsular —motor del proceso revolucionario vasco—, que puede



Su afición a la pelota se conservó en Iparralde.
Este era su frontón.
Abajo: En un piso de este edificio vivió el último año.









Arriba: los restos del coche tras el criminal atentado.
Abajo: el furgón mortuorio que trasladaba a Joxe Miguel, hizo un alto en la iglesita de Sokoa

hacernos olvidar que el objetivo de los trabajadores vascos no es consumir lo necesario y lo superfluo hasta el nivel de lo ridículo —y a la vez dramático—, sino transformar nuestras relaciones sociales de producción, haciéndolas fraternales y solidarias, y nuestras relaciones con los medios de producción apropiándolos y colocándolos a nuestro servicio; decidir qué queremos producir y cómo queremos distribuirlo; poder pensar y relacionarnos en nuestra lengua y crear nuestra propia cultura; en suma, ser hombre libres en un país libre. Esto constituye una revolución social y, para llevarla a cabo, es preciso que el poder político sea nuestro, sin sustituismos de ninguna clase; es preciso que se lo arrebatemos a las burguesías española y francesa que hoy lo detentan; es precisa una revolución política.

Por supuesto que las fuerzas políticas de la burguesía se opondrán a ella. Pero lo más triste sería que también lo hiciesen las fuerzas políticas representativas de la clase obrera española. Nosotros renunciamos a intentar determinar cómo ha de configurarse el proceso revolucionario español y muchos estaríamos dispuestos a ayudarles en su tarea. Pero a cambio exigimos que a los trabajadores vascos se nos respete el derecho a decidir ya desde hoy cómo queremos construir el futuro, nuestro futuro.

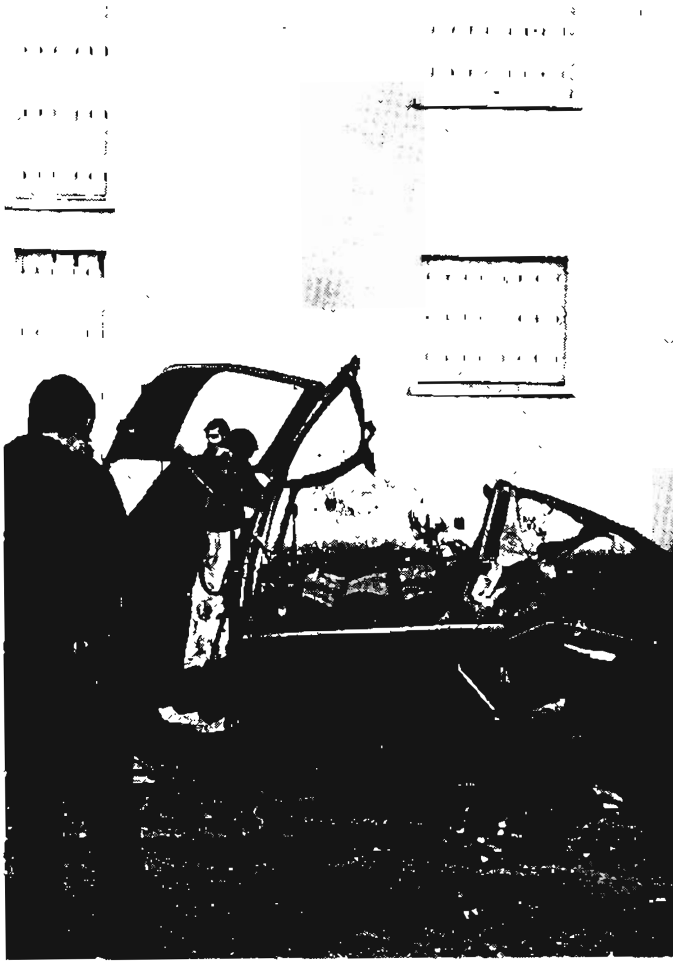
La opción que hoy ofrece el sector patriótico de la clase obrera vasca no es únicamente una opción para Euskadi, sino indirectamente también para los trabajadores españoles y franceses en cuanto que la revolución socialista vasca no puede sino potenciar las de sus respectivos países. Ella constituye la mejor aportación que la clase obrera vasca puede hacer a los trabajadores de todo el mundo.

Si los partidos obreros españoles no lo comprendiesen así y buscasen frenar el proceso político vasco en un intento de integrarlo en el de sus respectivos estados, estarían haciendo un triste favor a los trabajadores vascos y a la clase obrera en general. La incomprensión que hasta el presente han demostrado a las peculiaridades de la lucha en Euskadi es consecuencia directa de su incomprensión de la existencia misma del Pueblo Vasco. Ella constituye

El Gobierno desplegó toda la fuerza de la represión para aislar a Beñarán en la vuelta a su tierra natal. Un puñado de militantes y familiares y amigos fueron los únicos testigos del final del viaje. A hombros fue introducido en el pequeño nicho del cementerio de Arrigorriaga









Tras el criminal atentado, Arrigorriaga
recibe en olor de multitud el cuerpo de Argala
a pesar de los feroces controles policiales que cierran las entradas
del pueblo.








Las FOP, curiosamente, se cuadran al paso del féretro.
Sólo un reducidísimo grupo de familiares y amigos pudo acompañar hasta el cementerio el cuerpo del revolucionario vasco.

precisamente motivo de que el sector objetiva y subjetivamente más revolucionario de éste haya optado por la independencia y de que todo él tenga hoy una dinámica en ese sentido.

Entre el Pueblo Español hemos encontrado también auténticos revolucionarios que han sabido reconocer la existencia y los derechos de nuestro pueblo; pero desgraciadamente muy pocos. Si los partidos obreros españoles hubiesen sido como ellos, quizá hoy quienes defendemos la independencia de Euskadi hubiésemos optado por otra solución más unitaria. De cualquier modo, los pueblos caminan hacia su integración económica y política y los trabajadores debemos potenciar la solidaridad y unidad internacionales siempre que no nos obligue a sacrificar nuestra personalidad nacional. De ahí que, frente a la tarea de evitar enfrentamientos y borrar suspicacias entre los trabajadores vascos y los españoles y franceses e iniciar un proceso de acercamiento y ayuda mutua, han de ser estos últimos quienes dejen de pensar en términos de imperio y comprendan de una vez que los trabajadores vascos no somos españoles ni franceses, sino única y exclusivamente vascos, y que lo que nos une con ellos no es la pertenencia a una misma nación sino a una misma clase.

José Miguel
BEÑARAN ORDEÑANA



Recuerdo de días de lucha y felices también. Con los extrañados de Yeu y con Asun Arana, militante extrañada también, con la que contraería matrimonio en la misma isla.






PROPIEDAD DE LA
IGLESIAS

